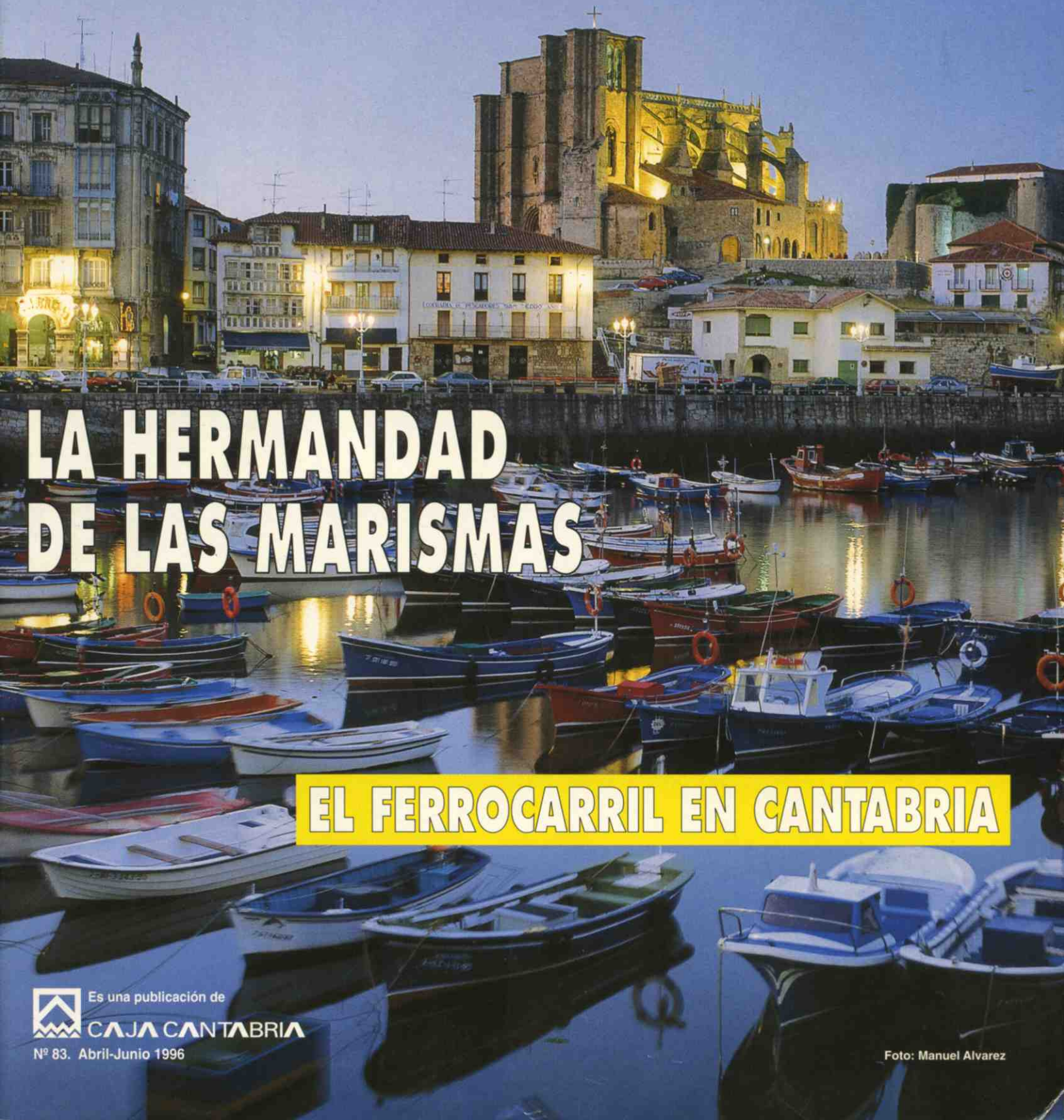


La Revista de **CANTABRIA**



LA HERMANDAD DE LAS MARISMAS

EL FERROCARRIL EN CANTABRIA



Es una publicación de

CAJA CANTABRIA

Nº 83. Abril-Junio 1996

Foto: Manuel Álvarez

Si tu nómina te ayuda, ganarás más.

Anticipos nómina.

Multicrédito e Hipotecario
Cantabria.

Productos de previsión
y seguros.

Tarjetas CASYC,
Crédito y Visa.

Seguro de accidentes
gratuito.

Vales de Descuento.

Sorteos nómina
¡con extraordinarios
regalos!.

Pon tu nómina a
trabajar, domiciliándola
en Caja Cantabria.
Cobrará vida
y tú ganarás más.

Infórmate en el:
900-456 456
(llamada gratuita)

SERVICIO

NOMINA

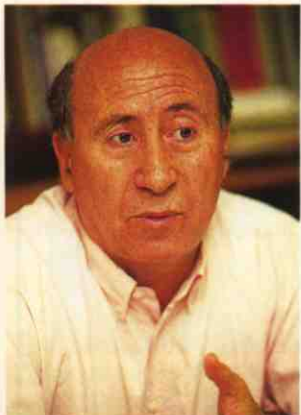


CAJA CANTABRIA

Sumario

4 Noticias de **Caja Cantabria**

6 Peridis, el país de la viñeta



10 La Hermandad de las Marismas

18 Muriedas y Calderón

23 El ferrocarril en Cantabria



32 Cabárceno se multiplica



38 Estelas funerarias

43 Olímpicos

50 La Casona de Carriazo



La Revista de CANTABRIA

Nº 83 - ABRIL-JUNIO 1996

Edita: Caja Cantabria

Realiza: Gabinete de Prensa
Plaza de Velarde, 3
39001 Santander. Teléf. 204541

Imprime: J. Martínez, S. L. Santander
D. Legal: SA-535-1993.

Presidente:
Juan Nistal Bedia.

Directora:
Victoria Olloqui García de Salazar.

Diseño:
Armando R. Arconada.

Colaboran en este número:

Santiago Rego, Francisco Ignacio de Cáceres, Mauro Muriedas, Xavier Caño, Jaime Miera, Rafael Palacio, Teo Sanjosé, Alfonso Bourgón, Carmen González Echegaray, Francisco Revuelta Hatuey, Enrique Bolado y Benito Madariaga.

Fotografías:

Manuel Alvarez, José Miguel del Campo, Esteban Cobo, Luis Peralta, Teresa Medina, Andrés Fernández, Francisco Ontañón, Colección Samot y archivo.

Esta revista no se hace responsable ni está de acuerdo necesariamente con las opiniones de sus colaboradores o con las respuestas de las personas entrevistadas.

1.768 millones de beneficio hasta mayo

- La cifra supone un incremento del 91,76% sobre el alcanzado en el mismo período del año anterior

Caja Cantabria ha obtenido, en los cinco primeros meses del año, un beneficio antes de impuestos de 1.768 millones de pesetas, lo que supone un incremento del 91,76% sobre el alcanzado durante el mismo período del año anterior, y una rentabilidad, en términos de balance medio, del 0,98%, frente al 0,63% de esa misma fecha en el 95.

Los activos totales medios de la entidad en los cinco primeros meses del año ascienden a 434.173 millones, un 22,75% superiores a los alcanzados en el mismo período del año anterior. Los activos totales del balance están financiados en un 73,43% por recursos de clientes, con un importe de 324.230 millones, y una variación interanual del 9,73%.



El 62,29% de esos recursos de clientes está colocado en inversiones crediticias, por un importe, excluyendo los activos dudosos de entidades de crédito, de 201.956 millones de pesetas.

El cash-flow, que representa el beneficio antes de

amortizaciones, dotaciones e impuestos, alcanza, al finalizar mayo, los 3.852 millones, con un incremento, respecto a la misma fecha del año anterior, del 85,80% (1.779 millones).

A su vez, el margen financiero o de intermediación

asciende a 5.582 millones. El aumento de los ingresos por servicios, y la mejora en los resultados de determinadas operaciones financieras, han permitido alcanzar un margen ordinario de 8.098 millones, superior en un 34,85% al obtenido un año antes, y una rentabilidad sobre balance medio del 4,48%, que supera en 0,40 puntos la conseguida en mayo del 95.

También la mayor productividad de los costes operativos, trasladada al margen de explotación, hizo posible ampliar éste en 0,88 puntos, en términos de balance medio.

A finales del pasado año, las cuotas de mercado alcanzadas por **la Caja** suponían el 42,04% de los depósitos del sector privado en Cantabria, y el 37,49% del crédito regional.



El rector de la Universidad de Cantabria, Jaime Vinuesa, y el director general de **la Caja**, José María Pérez Álvarez, en la firma del acuerdo.



Representantes de **la Caja** y de la UIMP en la presentación de los cursos de verano.

Acuerdos con la Universidad de Cantabria y con la UIMP

Caja Cantabria destinará durante este año 85 millones de pesetas para apoyar la labor docente y de investigación de la Universidad de Cantabria. El acuerdo establece una aportación de la entidad de ahorro de 50 millones de pesetas para invertir en programas de docencia, investigación y extensión universitaria; y de otros 35 millones en forma de becas de ayuda para

financiar proyectos de interés para la comunidad.

La Universidad Internacional Menéndez Pelayo ha firmado a su vez un nuevo convenio con **la Caja** a través del cual la entidad destinará 20 millones de pesetas para financiar tres seminarios, cuatro talleres, y otras actividades culturales complementarias y ciclos de conferencias de los cursos de verano.

Pintores de Carlos II



Un total de 39 obras de pintores pertenecientes a la época del reinado de Carlos II han permanecido expuestas en el Centro Cultural **Caja Cantabria**. La muestra pertenece a los fondos del Museo del Prado, y es fruto del convenio suscrito entre la pinacoteca nacional y un grupo de diez cajas de ahorros confederadas.

Refinanciación de la deuda, Sodercan e Iparlat: la contribución de la Caja al desarrollo regional

El Gobierno cántabro aprobó una operación con **la Caja** para refinanciar 25.000 millones de pesetas de su deuda, lo que le supondrá un ahorro de más de 500 millones en relación con las anteriores condiciones financieras. La operación consiste en un préstamo bilateral con **Caja Cantabria**, por un importe de 6.000 millones, y otro sindicado, por 19.000 millones, en el que **la Caja** actúa como agente y coordinadora.

En esa misma línea de apoyo a la economía regional, el Consejo de Administración de **la Caja**, acordó, el pasado mes de abril, suscribir los dos tramos de capital ofrecidos por la sociedad de desarrollo regional, Sodercan, por un importe de más de 357 millones de pesetas; y participar con 250 millones



José María Pérez y Rafael Gutiérrez, consejero de Economía, firman la operación de crédito ante el director de Riesgos e Inversiones de **la Caja**, Agustín Hernáez.

en la ampliación de capital de la empresa láctea Iparlat. Esta última decisión estuvo motivada, según los gestores de la entidad, por el deseo de "aunar esfuerzos con la

Diputación Regional en el apoyo a un plan industrial que ha merecido la aprobación y el respaldo del Ejecutivo cántabro".

10 millones para la Feria de Muestras

El Consorcio de Ferias de Cantabria y **Caja Cantabria** firmaron un convenio de colaboración por el cual la entidad de ahorro contribuirá con 10 millones de pesetas a financiar las actividades promovidas por la Feria de Muestras de Cantabria. El convenio tiene una vigencia de un año, y durante ese período de tiempo **la Caja** mantendrá instalado un stand en las muestras que se organicen.



El director general de **Caja Cantabria**, José María Pérez Alvarez, y la alcaldesa de Torrelavega, Blanca Rosa Gómez Morante, representando al Consorcio de Ferias de Cantabria, firman el acuerdo en presencia del director de Zona de **la Caja**, Manuel Benito.

Ayudas al Programa Leader

Los grupos de acción local Saja-Nansa y Campoo han llegado a un acuerdo con **la Caja** para acceder a una serie de ventajas financieras de las que podrán beneficiarse tanto las asociaciones como las empresas incluidas en el programa Leader II, iniciativa comunitaria que se propone optimizar el aprovechamiento de los recursos propios de cada comarca.

Peridis

EL PAÍS DE LA VIÑETA

La historia de hoy se escribe en el mismo instante de su acontecer, y José María Pérez González, que vive pegado a la actualidad, la difunde a diario desde la prensa con un retrato más o menos exagerado —eso queda a juicio de cada lector— que ocupa muy poco espacio y necesita el mínimo gasto de tinta. Peridis, que ese es su nombre artístico, ha hecho de la caricatura una bella prolongación de su profesión de arquitecto: “Sin necesidad de recurrir al mal gusto o al insulto. Más de veinte años en este oficio y no me he creado ni un enemigo”, confiesa con orgullo.

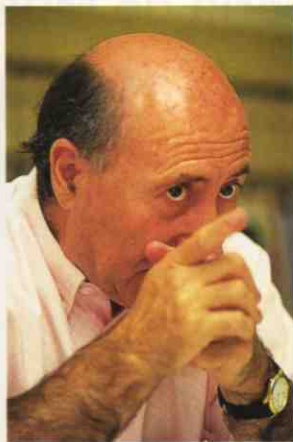
SANTIAGO REGO. Fotos: LUIS PERALTA

PERIDIS acaba de llegar puntual a su despacho de arquitectura de la calle de la Reina, un viejo piso del centro de Madrid que ocupó durante muchos años el escritor José Luis Sampedro. Sonríe cortésmente, se pone a disposición del fotógrafo y echa de menos no disponer de más tiempo los fines de semana para disfrutar de “una casita que he reparado en Santander, en la calle Unión, que no tiene ni siquiera ascensor, pero que mira al mar como compañero inseparable”.

El humorista/caricaturista del periódico “El País”, desde su fundación hace veinte años, es un cántabro nacido en Cabezón de Liébana hace casi 55. Y que a los tres años de edad marchó a vivir a la vecina Aguilar de Campoo, en Palencia. Su padre, que era guarda forestal en Liébana, regresó al terruño castellano para instalarse como fabricante de cal.

—¿No se siente un hombre un poco de frontera, a caballo entre Cantabria y Palencia?

—No puedo negarlo. Me fui de Cabezón de Liébana siendo muy pequeño, pero tengo muchos recuerdos de ambiente: olores, sensaciones, la atmósfera húmeda de Liébana, con olor a castaño en los montes y gavilanes en los cielos... en fin,



muchas cosas. Aguilar, en cambio, ya es la infancia de las vivencias conscientes: la proximidad de mi casa con el derruido monasterio de Santa María la Real, el calero de mi padre, el río Pisuega, la Plaza Mayor, el primer colegio y los compañeros de clase, las canciones infantiles, la afición al fútbol, la primera radio en casa del tío Manolo y el seguimiento de las hazañas de Bahamontes y, claro, el despertar de mi pasión por la caricatura.

—¿Cómo conoce un niño rural como usted el mundo de la caricatura?

—Pues gracias a un sastre de mi pueblo que tenía un libro de un gran caricaturista, Córdoba. Aquello me pareció magia pura, principalmente el hecho de que una persona pudiera quedar reflejada sobre el papel, desde la deformidad que supone la caricatura, con tan pocos rasgos. Comencé a hacer caricaturas de los amigos, de familiares, de los frailes, de los compañeros de clase y quedé enganchado para siempre.

CONQUISTAR MADRID

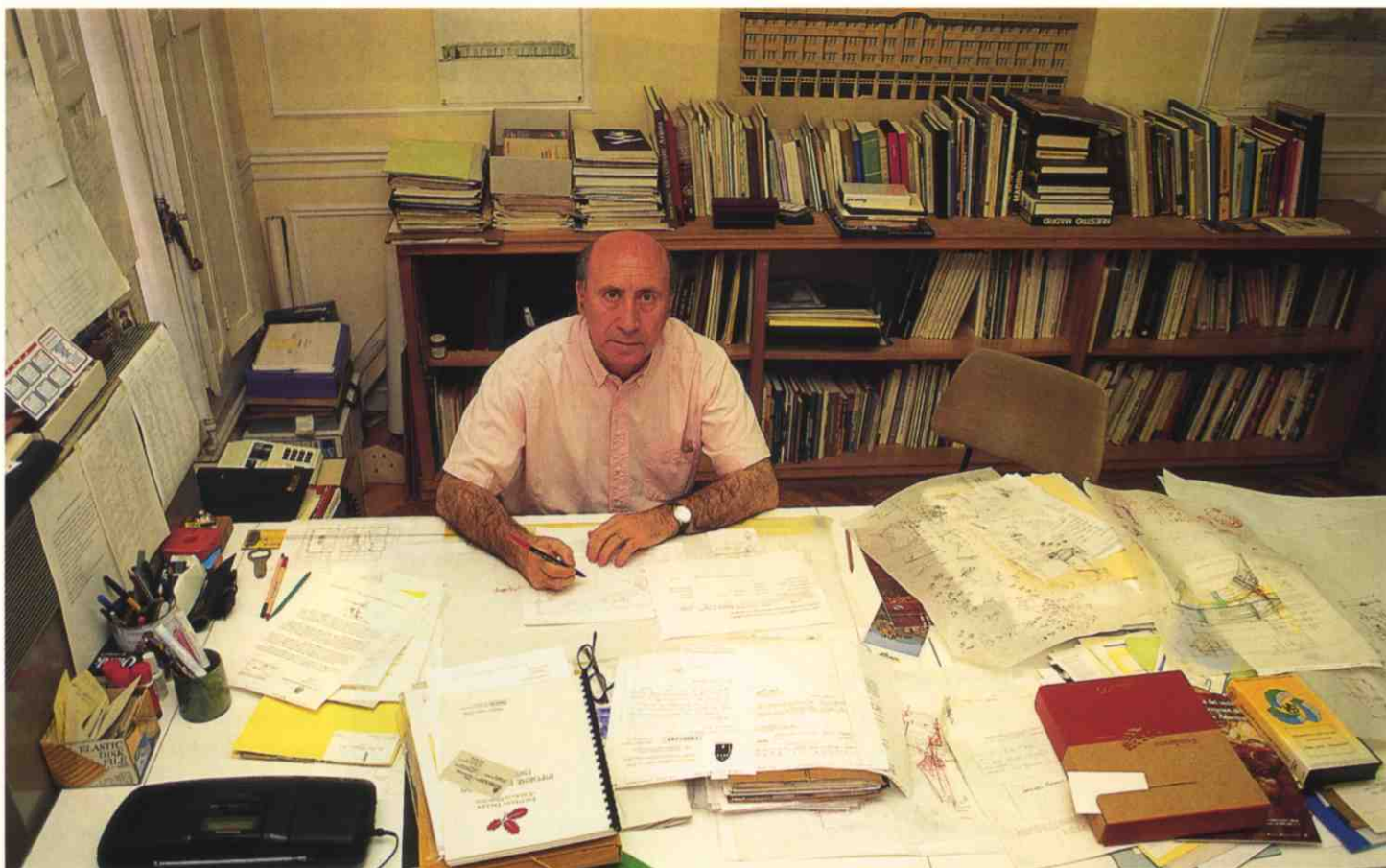
José María Peridis, una vez que concluyó el Bachillerato, se lanzó a la conquista de Madrid. Su padre tuvo la astucia de enseñarle, con apenas diez años, dos cosas: a escribir a máquina y taqui-

● El caricaturista y arquitecto lebaniego rechaza

Pim - Pam

- ¿Santander?
- La ciudad más hermosa del Cantábrico.
- ¿El mar?
- El origen del hombre.
- ¿El patrimonio histórico?
- Nuestra memoria.
- ¿Dinero?
- Ayuda a tener una casita en Santander.
- ¿Un lugar?
- Cabezón de Liébana.
- ¿ETA?
- Un dolor para todos.
- ¿Corrupción?
- Una condición del ser humano.
- ¿Un político?
- Felipe González.
- ¿Un humorista?
- Chumy Chuméz.
- ¿Muerte?
- Volver a la naturaleza.
- ¿Poesía?
- Poder estar en el más acá y en el más allá al mismo tiempo.
- ¿Un libro?
- "Cántico espiritual", de San Juan de la Cruz.
- ¿Un arquitecto?
- Gaudí.
- ¿Sus hijos?
- Cada uno es una maravilla en su estilo.
- ¿El orujo de Potes?
- Se define con la palabra magnífico.

del humor basado en la agresión y el mal gusto



grafía, lo que le sirvió, apoyado "por una buena cultura general y algunos conocimientos de contabilidad, para entrar a trabajar en la Editorial del Magisterio Español, en donde gané mi primer sueldo, en un momento duro por la crisis del calor familiar", explica.

Al humorista Pérez González aquel trabajo le sirvió para sobrevivir con dignidad, pero sus inquietudes de dibujar caricaturas y de estudiar Arquitectura le llevaron a realizar, en horario nocturno, el Preuniversitario y el selectivo. Su entrada en la Escuela de Arquitectura de Madrid coincide con su etapa castrense obligatoria en el cuerpo de Aviación.

—¿La vocación de arquitecto era sentida o simplemente buscaba prestigio social y dinero?

—Totalmente sentida. Tantas veces diciéndome en casa que no fuera a las ruinas del monasterio de Santa María la Real, que iba a tener un accidente, que me atraía la posibilidad de verlo restaurado... Y, además, estaba el calero de mi padre. La cal es un producto básico en la construcción y las bóvedas tan fantásticas de los romanos se debían a que inventaron la cal hidráulica, que incluso fraguaba debajo del agua y servía para hacer puentes.

—¿Le fue difícil abrirse paso en el mundo de la caricatura de prensa?

—Esperé mi oportunidad y la tuve, pero gracias a que no cundió en mí el desánimo y, sobre todo, a que nunca dejé de hacer caricaturas. En la mili hice cerca de un millar: de compañeros, oficiales y suboficiales, y lo mismo durante los años de

***"Mis viñetas son
como el teatro,
tienen
planteamiento,
nudo y desenlace"***

carrera en la Universidad. Comencé en el desaparecido "Informaciones", de Madrid, pero allí estaba absolutamente eclipsado por Forges, que ya era popularísimo.

—Es el diario "El País" el que le abre las puertas del triunfo...

—Indudablemente, es un periódico al que le debo muchas cosas, pues me permite, en 1976 y en un momento de cambio político en España, hacer caricatura en forma de tira cómica, heredando la tradición de Mafalda, Carlitos, Snoopi, Don Pío o Mortadelo y Filemón. La clave del éxito radica en poder contar en una historieta lo que está pasando en la vida pública, convirtiendo a los personajes de la actualidad diaria en los verdaderos y únicos protagonistas de esa historieta.

—¿El cambio político surgido de las elecciones del 3 de marzo, le va a ayudar o a perjudicar?

—Me va a ayudar porque siempre que introduces en la viñeta nuevos personajes el lector lo agradece. Yo tengo mis simpatías políticas, como todos, pero como me dijo Adolfo Suárez durante la presentación de mi último libro, mantengo una línea ética constante, respecto a los personajes, no me meto en su vida privada, no insulto a nadie. Simplemente, explico lo que ocurre, sin moralizar y desde la perspectiva del divertimento y la deleitación.

UN HUMOR SIN ARISTAS

—¿Cuál es el peor momento en el proceso de creación de la viñeta?

—Sin duda, la hoja en blanco, el arranque. Yo llamo cada mañana al periódico para saber cuáles



pueden ser los temas de la actualidad que interesan al lector. Habiendo un personaje con nombre y apellidos hay tema, lo malo es cuando el protagonista es una ley, un atentado, un dato económico. Mis viñetas son como el teatro, tienen planteamiento, nudo y desenlace y ahí es donde la creación juega su papel a la hora de hacer un humor fino y sin aristas hirientes.

—De sus palabras deduzco que, más que el dibujo, lo difícil es acertar con el texto que le acompaña.

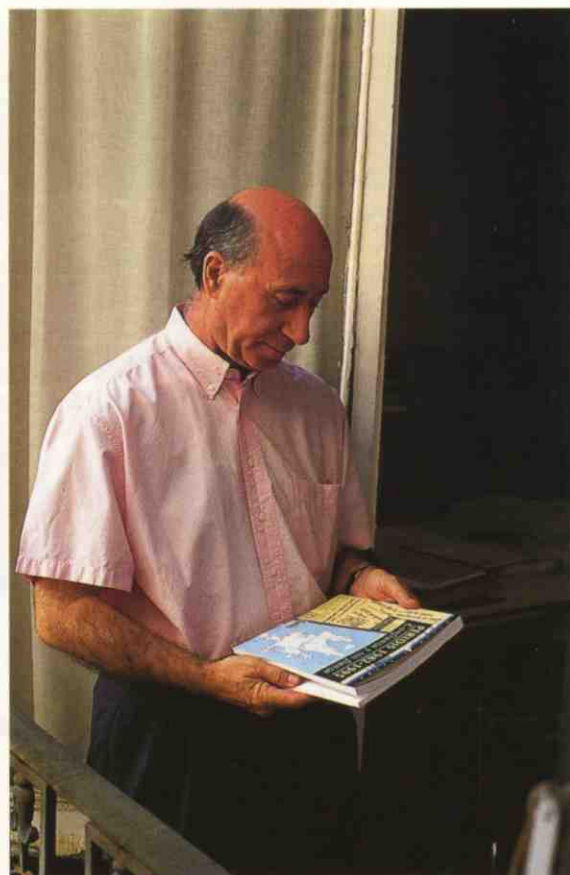
—Sí, sí, por supuesto. Con los años he aprendido que en una tira solo cabe una idea, y que si intento meter dos desgracia la viñeta. Hay que ir al grano y ser breve con gracia.

José María Pérez González ha tenido una primavera llena de actos públicos y firmas de libros. La publicación de "Peridis, 1982-1995. Confianza y sin fianza", una recopilación de sus mejores viñetas durante esos años, le acaba de recordar que "cada vez me queda menos vida para escribir un libro de verdad y no de dibujos". Sigue metido de lleno en la restauración del románico palentino, en la potenciación de las escuelas talleres que eviten la desaparición de los viejos oficios rurales y en una futura "Enciclopedia del Románico".

Casado con una santanderina "con mucho trapío y salerosa", Peridis observa Cantabria desde Madrid "con el inconveniente de la comunicación por la Meseta y la preocupación por un declive industrial que, con el turismo solo, va a ser difícil contrarrestar".

Espera ilusionado su comparecencia, este mes de agosto, en el palacio de La Magdalena, como director de un encuentro sobre "Dos generaciones de humor político en España", en el que, advierte, "no se va a pontificar, sino a analizar el humor en la prensa española con rigor". José María Pérez, mientras tanto, seguirá demostrando a diario que la creación es un concepto inseparable de la sensibilidad y el talento artístico. ■

"Cada vez me queda menos vida para escribir un libro de verdad"



FRANCISCO IGNACIO DE CACERES

Fotos: MANUEL ALVAREZ

Se celebra este año el séptimo centenario de la firma, en Castro Urdiales, (el 4 de Mayo de 1296) de la Carta de la **HERMANDAD DE LAS VILLAS DE LA MARINA DE CASTILLA CON VITORIA** —como reza su sello, centrado por un castillo sobre ondas— entre los concejos de San-

tander, Laredo, Castro Urdiales, Vitoria (en razón de la importancia de su Obispado), Bermeo, Guetaria, San Sebastián y Fuenterrabía, a los que, al año siguiente, se uniría el de San Vicente de la Barquera, asociación más conocida como Hermandad de las Marismas, de la que fue capital Castro Urdiales.



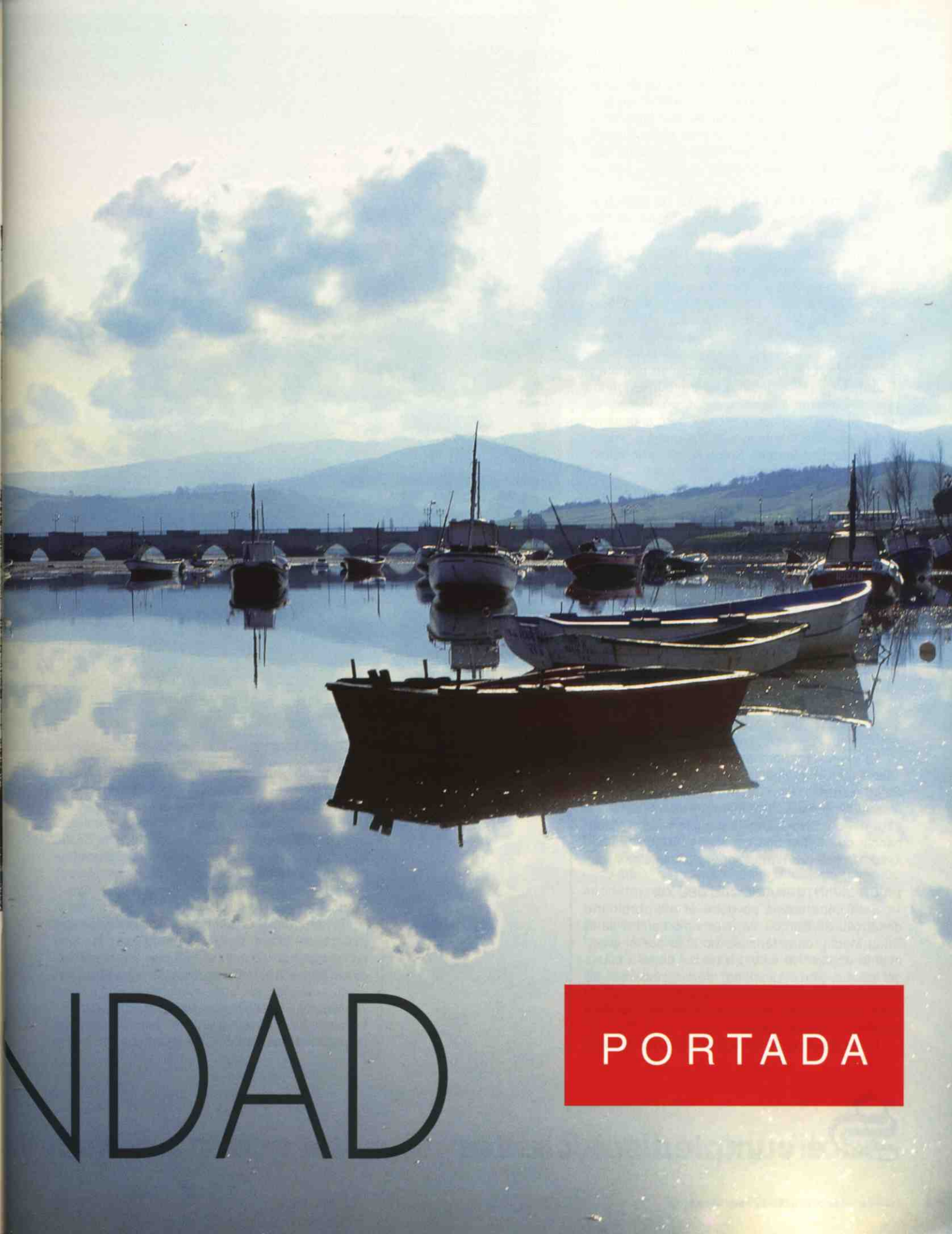
Nave inglesa de finales del siglo XIV, en plena época de la famosa Liga de los Cinco Puertos británicos, de la que pudo tomar modelo la Hermandad de las Marismas.



SIGLOS

DE HERMAN

ARCHIVO



NDAD

PORTADA

Si no fuera más que una curiosidad erudita apenas merecería unas líneas en las efemérides periodísticas, pero se trata de un asunto de gran trascendencia no sólo en su época, sino como definición de una gran vocación marítima y mercantil, volcada hacia Europa, de estos puertos del Cantábrico unidos en hermandad cántabro-vascongada.

LA VIDA VUELVE A LAS COSTAS DE EUROPA

Por supuesto, y como siempre ocurre, la Hermandad de las Marismas no surgió por casualidad ni sin precedentes. Fue el resultado de un largo proceso de revitalización de las costas de Europa, que habían permanecido en un profundo letargo durante la *Edad Oscura*, sobre todo a causa de las incursiones normandas por el Norte y árabes por el Sur.

El abandono de los puertos y de las marinas —franja costera a la que corresponde la ambigua denominación de marismas que dio su nombre a la Hermandad— se debió a la grave inseguridad que los continuos desembarcos producían. La pesca se hizo peligrosa y escasa, pero el desarrollo del comercio marítimo y de los puertos, importante durante el Imperio Romano, se tornó entonces prácticamente imposible.

Los avances de las contemporáneas reconquistas cambiaron el panorama a partir del primer milenio, y con mayor rapidez en los siglos XI y XII. En efecto, no sólo la Reconquista por antonomasia, la llevada a cabo por Castilla-León, Aragón y Portugal, sino también las de otros países europeos, configuran un resurgir de estas costas, desde Lisboa hasta Bergen, el puerto más al Norte de la Hansa Teutónica.

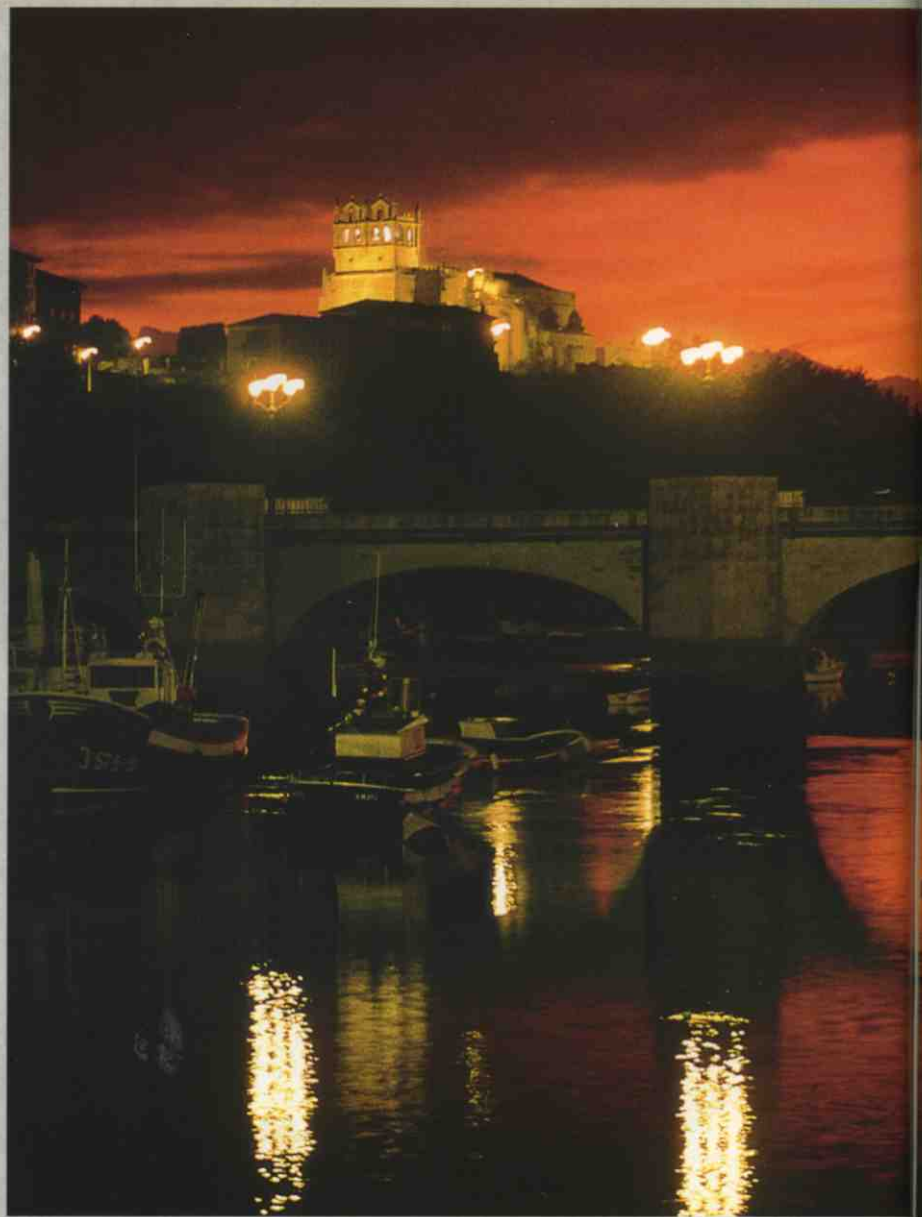
Cuando “un hombre de Burgos”, Ramón Bonifaz, es nombrado primer almirante de Castilla en la reconquista de Sevilla por la flota —ella misma mercantil, pero *armada* para la ocasión: de ahí el nombre— de los puertos del Cantábrico, significa que los mercaderes navegantes del siglo XIII tienen una nueva importancia.

La expresión “hombre de” revela otro aspecto, además del origen geográfico: significa el ascenso de los llamados “hombres buenos”, es decir, de una nueva burguesía marítimo-mercantil controladora del decisivo triángulo comercio-navegación-banca, que forma una especie de Tercer Estado junto a la nobleza terrateniente y al alto clero.

LA CRISIS INTERNACIONAL DEL XIII

Esta importancia se debe al extraordinario desarrollo de Europa en este siglo central de la Edad Media, caracterizado no solo por el crecimiento económico sino, en buena parte a causa del mismo, por el despertar de las ciudades, de las artes, de las letras y de la renovación espiritual y del pensamiento, desde San Francisco de Asís a Santo Tomás de Aquino.

Este renacimiento de la época del gótico había



comenzado ya en el siglo anterior con el florecimiento de los intercambios comerciales entre el Norte y el Sur de Europa.

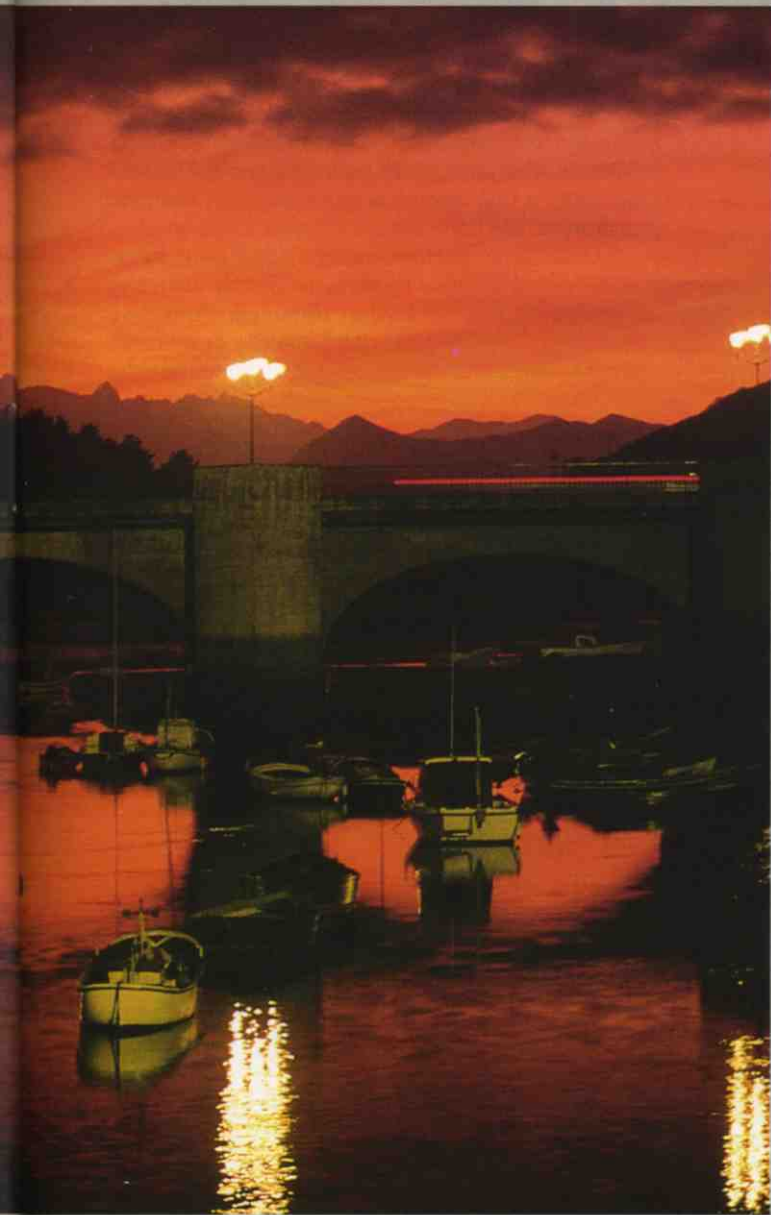
El vino, plantado en la región de Burdeos desde el siglo XII, era transportado en naos de Castro Urdiales (Castro de Ordiales, como entonces se llamaba), lo que explica que en París, en Londres y en Flandes fuera conocido como “vin de Ordialle”.

En proporción a su nueva importancia, estos puertos del Norte de España empiezan a contar en los tratados y ganan sus propios fueros, concedidos por el Rey para aprovechar su poder mercantil y estratégico.

Así, el Fuero de Castro, basado en el de Logroño, es de 1163; en 1176 Guipúzcoa solicita unirse al régimen foral de Castilla; y de 1187 es el



e cumplen setecientos años del gran pacto marítimo



San Vicente de la Barquera se incorpora a la Hermandad el año siguiente de su creación.



ARCHIVO

Navío francés de la época.

Fuero del Portus Sancti Emeterii, es decir, Santander; mientras, nuevas construcciones eclesiásticas y militares —los castillos y abadías en Castro Urdiales y Laredo, Santander y San Vicente— indican su pujanza a lo largo del siglo XIII. Pero a finales del siglo las cosas habían cambiado.

La presencia británica a ambos lados del Canal, donde el rey inglés dominaba a título de vasallo del rey de Francia, y en la vecina Gascuña, suponía el dominio inglés de la gran ruta entre Portugal y el Norte de España hacia Flandes, el Mar del Norte y el Báltico: estos son los antecedentes de esa guerra de los Cien Años que fue la primera gran guerra europea.

A pesar de la declaración de neutralidad firmada entre Sancho IV el Bravo, rey de Castilla, y Felipe IV el Hermoso, rey de Francia, las cosas se

complicaban para los puertos del Cantábrico porque, de hecho, ingleses y gascones de Bayona les cerraban el paso hacia los puertos del Norte. Por eso, sus aliados naturales serían, a la sazón, bretones y normandos.

Felipe el Hermoso —el enemigo mortal de los templarios, de cuyas enormes riquezas había de apoderarse— se anticipó en casi seis siglos a Napoleón decretando una especie de bloqueo continental contra Inglaterra, cerrándole los puertos del Atlántico en 1296.

Flandes se había negado a cerrarse al comercio británico, pero el bloqueo perjudicaba gravemente a nuestros puertos, que aspiraban a mantener la neutralidad para no entrar en choque con los ingleses, y asegurarse la libertad del comercio.

comercio y mercantil entre los puertos del Cantábrico y Vitoria

EN LA GUERRA DE LOS CIENT AÑOS

En esas circunstancias, ese mismo año de 1296, atrapados entre la realidad de la guerra y las contradicciones de la diplomacia europea, los regidores de los puertos cántabros y vascos resolvieron unirse en la Hermandad, no contra la Corona, pero sí al margen del gobierno real, aunque en el articulado de su pacto destaque la declaración formal de servir ante todo al rey Fernando IV.

La defensa de los fueros de cada una de las villas unidas por el acuerdo parece más auténtica, puesto que estos fueros eran las cartas respectivas de libertades y exenciones que regían su vida política y económica.

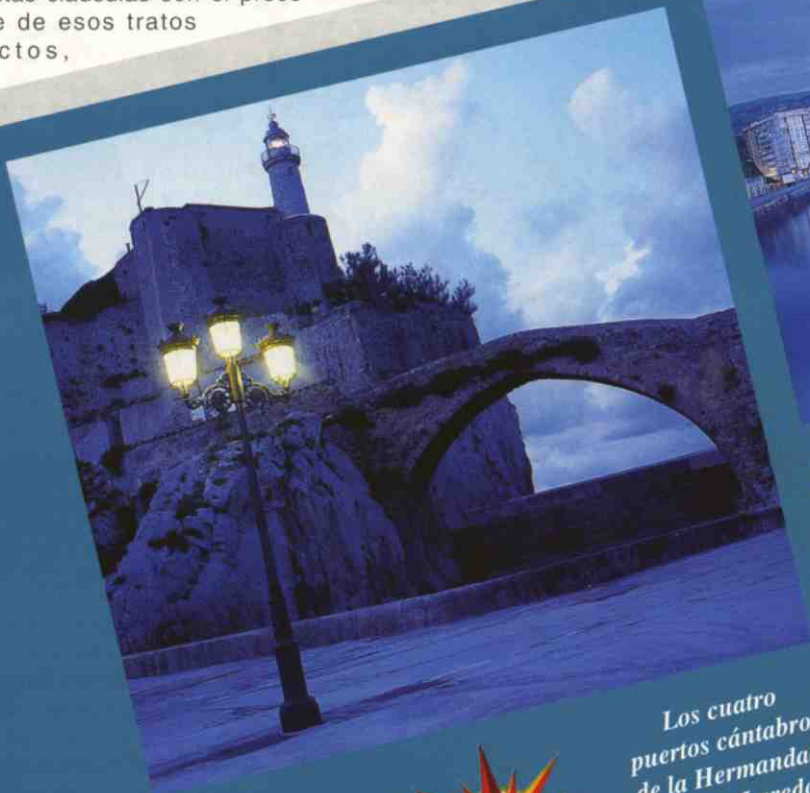
Significativas, desde el punto de vista internacional, son las cláusulas que aluden a la protección ofrecida por el rey de Portugal —dando a cambio buen trato a los mercaderes y marinos lusitanos— así como el bloqueo decretado contra Bayona (Gascuña) e Inglaterra mientras durase la guerra con Francia.

Estas cláusulas son el precedente de esos tratos directos,

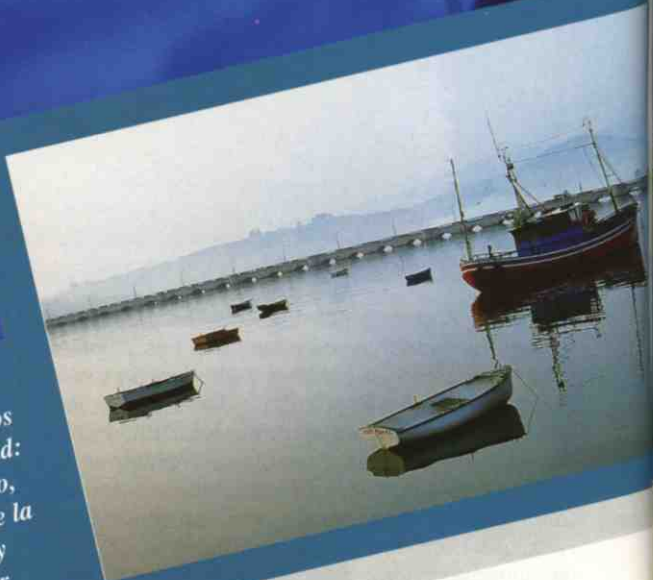
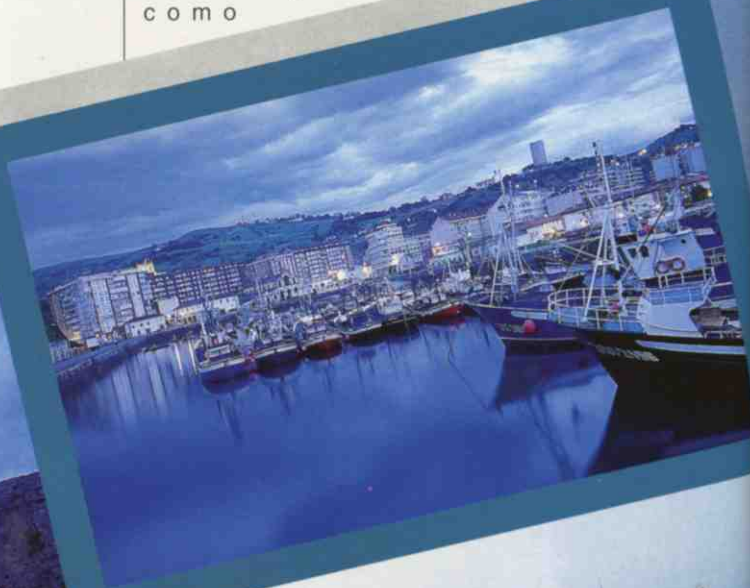
que siempre se subrayan, entre la Hermandad y el rey británico, —entonces el duro y hábil Eduardo I— como muestra de su amplia autonomía, que no impidió una estrecha colaboración naval con Alfonso XI cuando este poderoso rey de Castilla se lanzó a una calculada campaña para asegurar el dominio del Estrecho.

Quizá tomó la Hermandad modelo de la famosa Liga de los Cinco Puertos del Sur de Inglaterra —Dover, su capital, Hythe, Hastings, Romney y Sandwich— en la costa del Canal de la Mancha, cuya titularidad corresponde aún al primer ministro británico.

En todo caso, esta es una época de florecimiento de las hermandades en toda España, c o m o



Los cuatro puertos cántabros de la Hermandad: Castro, Laredo, San Vicente de la Barquera y Santander



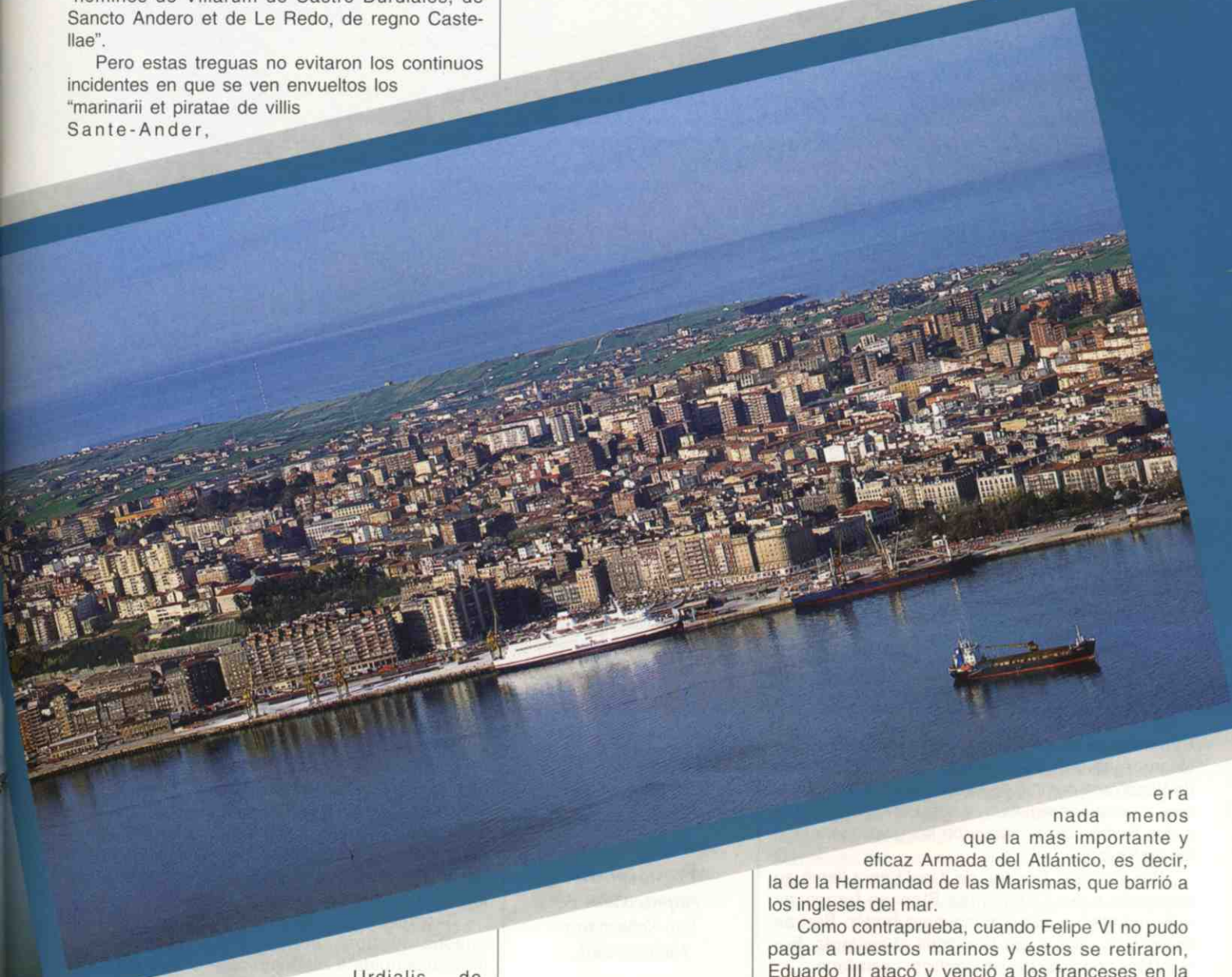
síntoma de la necesidad de alianzas municipales, mercantiles y profesionales para compensar el desamparo en que les dejaba un Estado aún débil e incompleto.

La historia de la Hermandad durante el siglo XIV y hasta mediados del XV es, no sólo la de la Guerra de los Cien Años —cuyo aspecto naval es destacadamente hispano—, sino la que corresponde a la evolución de unos puertos de creciente personalidad.

Eduardo I de Inglaterra, casado con Leonor de Castilla, es favorable a "Espaine", como simplifi-

can los documentos ingleses, y aprueba en 1306 las treguas entre los bayoneses y los puertos de la Hermandad, tratando así directamente con los "homines de Villarum de Castro Durdiales, de Sancto Andero et de Le Redo, de regno Castellae".

Pero estas treguas no evitaron los continuos incidentes en que se ven envueltos los "marinarii et piratae de villis Sante-Ander,



Urdialis, de Laredo et aliunde", de los que se queja una y otra vez Eduardo II a Fernando IV. El asalto de Southampton, en 1308, fue obra de marinos cántabros, igual que los continuos abordajes a navegantes bayoneses, a los que hubo que indemnizar, según lo acordado en las concordias de Bayona y Westminster.

Los incidentes se produjeron en los reinados de Eduardo III de Inglaterra y Alfonso XI de Castilla, pero lo más importante era la gran contienda que se avecinaba y en la cual todo dependía de que Castilla fuera aliada de Inglaterra o de Francia. Si con Francia, entonces la Hermandad podía atacar con toda libertad a ingleses y bayoneses. Si con Inglaterra, debían en cambio dejar en paz a sus viejos rivales de la Gascuña.

Vencida la contienda diplomática del lado de Francia, lo que conseguía Felipe VI de Alfonso XI

era nada menos que la más importante y eficaz Armada del Atlántico, es decir, la de la Hermandad de las Marismas, que barrió a los ingleses del mar.

Como contraprueba, cuando Felipe VI no pudo pagar a nuestros marinos y éstos se retiraron, Eduardo III atacó y venció a los franceses en la batalla de L'Escluse, una de las más importantes de la Guerra de los Cien Años, en 1340. Sin embargo, vueltos a la guerra tras el pago por el francés de 40.000 florines de atrasos, los nuestros fueron derrotados por la escuadra inglesa de los Cinco Puertos (el equivalente británico de la Hermandad), en el gran combate naval de Winchelsea, en 1350.

DE WINCHELSEA A LA ROCHELLE

Winchelsea obligó a dos paces: la de Pedro I el Cruel con Eduardo III y, por separado, la de Inglaterra con la Hermandad de las Marismas, así reconocida como potencia casi independiente.

La guerra civil entre don Pedro, apoyado por Inglaterra, y el bastardo Enrique de Trastámara, apoyado por Francia y Aragón, fue causa de divisiones en la Hermandad. Pero el Cruel cedió a



Un puerto de tierra adentro

Diversas circunstancias motivan la estrecha relación entre la ciudad de Vitoria, capital de Alava, y las principales villas de Cantabria. Al menos desde finales del siglo XIII hasta el presente, en que permanece el afluir de muchos vitorianos hacia la costa cántabra, mientras en las calles de la capital alavesa no son pocos los habitantes con identidad cántabra, predominantemente castreña.

Un primer encuentro lo hallamos en una fecha histórica, hace ahora exactamente setecientos años. El 4 de mayo de 1296 se otorgaba en Castro Urdiales la carta fundacional de la Hermandad de la Marina de Castilla con Vitoria: "A nombre de Dios e de Santa María. Sepan cuantos esta carta vieren como nos, los concejos de Santander, e de Laredo, e de Castro de Ordiales, e de Vitoria, e de Bermeo, e de Guetaria, e de Sant Sebastián, e de

Fuentarrabía, a servicio de Dios, e de nuestro señor el rey don Fernando, facemos hermandad...". Un pacto marítimo mercantil con el que se trataba de dirimir querellas entre Vitoria, habida cuenta de la importancia del Obispado alavés, y los puertos; así como contrarrestar el dominio de Burgos y sus privilegios.

De esta manera quedaba reforzada la vinculación ya existente desde la época de la dominación romana a través de las calzadas secundarias, por las que Vitoria y su llanada encontraban su puerto natural en Castro Urdiales, capital más tarde de las Marismas.

Todavía, en tiempos recientes, se fortalece aún más tal hermanamiento cuando, recordando la existencia de la casatorre denominada "Torre de Victoria" en aquellos tiempos hermandinos, el Ayuntamiento de Castro otorgaba a la calle

en que se encuentra, el nombre de Vitoria, y a recibirla el Ayuntamiento de ésta acudía, con pompa y solemnidad, el 15 de agosto de 1960. Atención correspondida por el municipio vitoriano, que, unos años después, daba el nombre de Castro Urdiales a una de sus nuevas vías urbanas, inaugurada en 1969.

Todo ello rubricado con la identificación de la Patrona de Vitoria, la Virgen Blanca, y la imagen de la misma advocación que, desde 1612, se conoce en la iglesia castreña de Santa María, redescubierta en 1955.

VENANCIO DEL VAL
Cronista de Vitoria

Pintura del siglo pasado que representa el casco medieval de Vitoria. Junto a estas líneas, una vista actual de la ciudad, con sus cuatro torres características.



Eduardo de Cornualles, el legendario Príncipe Negro, el puerto de Castro Urdiales y el señorío de Vizcaya, a cambio de ayuda, aunque los cántabros y vizcaínos siguieron a don Enrique, mientras a don Pedro sólo le apoyaron los guipuzcoanos y los de Bayona.

Por su parte, Enrique de Trastámara llamó en su ayuda a las Compañías Blancas francesas que, mandadas por el condotiero bretón Bertrán Duguesclin, iban a dar la victoria al bastardo. Era la internacionalización del conflicto castellano.

Ya rey, Enrique II "el de las Mercedes" volcó el

●
Los dos puertos guipuzcoanos de San Sebastián y Fuenterrabía.

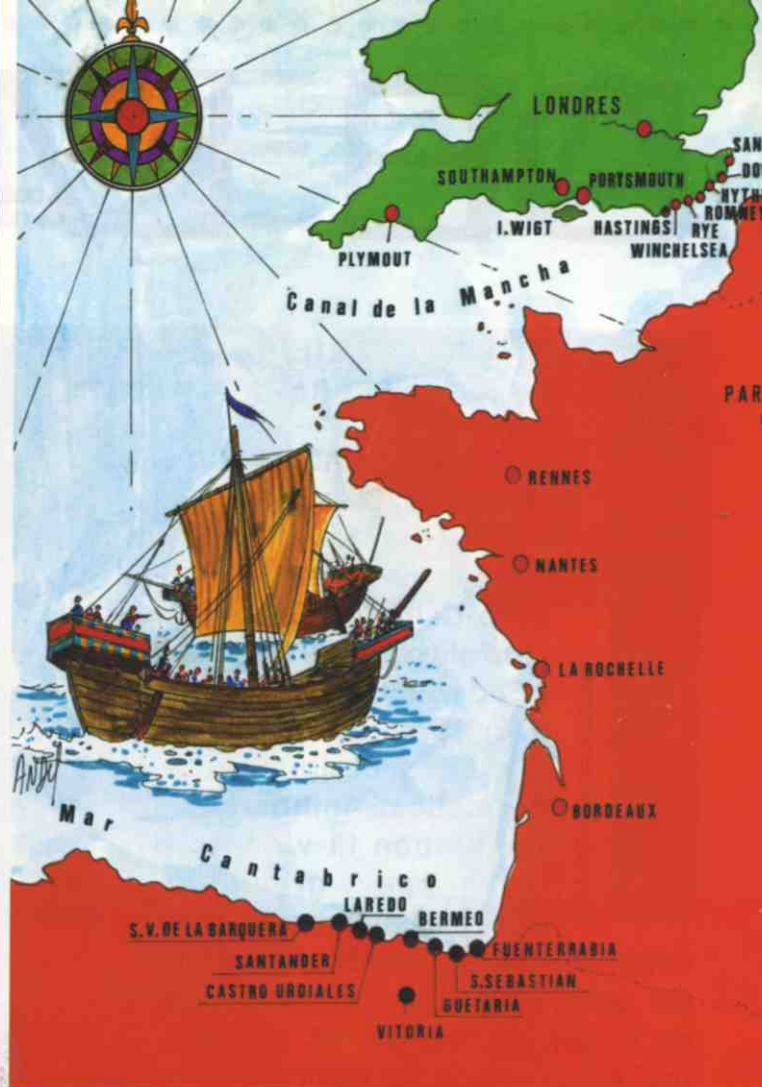
decisivo apoyo de la flota castellana —es decir, la de la Hermandad— en socorro de Francia, su fiel aliada. Al mando del almirante genovés Ambrosio Bocanegra (descendiente de esta familia ducal al servicio de España) la escuadra de las Marismas cerró el paso a los ingleses, mandados por el conde de Pembroke, que pretendían desembarcar poderosos refuerzos en La Rochelle.

Después de un día y una noche de combates —noche de luna, recuerdan las crónicas, que impidió la huida a los británicos— la flota del Cantábrico vengó al día siguiente (23 de Junio de





ARCHIVO



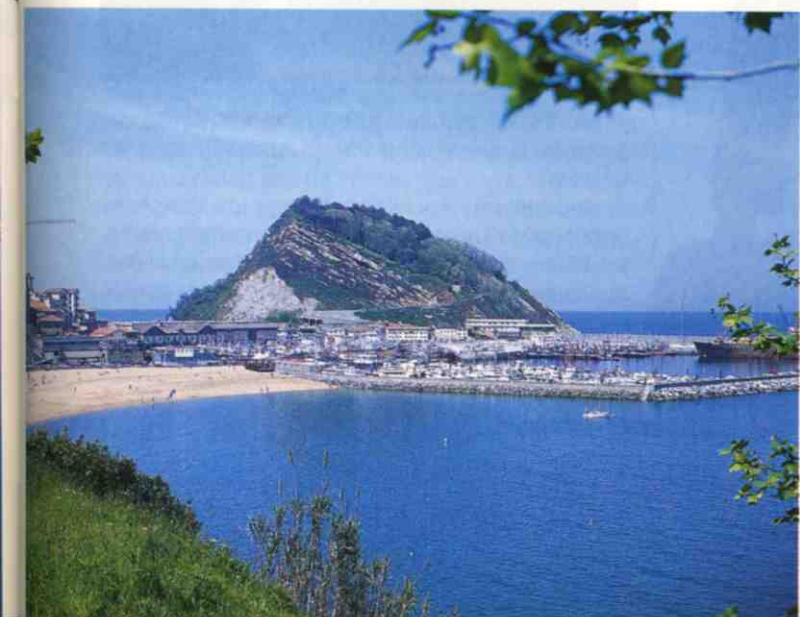
1372) la derrota de Winchelsea con una gran victoria.

La guerra marítima continuó durante el resto del siglo XIV y el primer tercio del XV, pero con un carácter muy diferente. Las hazañas del almirante Sánchez de Thovar, remontando con la escuadra castellana el Támesis hasta las puertas de Londres; o las del montañés Conde de Buelna, don Pero Niño, tienen ya un carácter real y aristocrático, distinto del espíritu ciudadano, comercial y

●
Guetaria, en Guipúzcoa, y Bermeo, en Vizcaya, completan los cuatro puertos vascos de la Hermandad.

marítimo, que representaba la Hermandad.

Esta continuaría existiendo de nombre hasta la época de los Reyes Católicos, pero la creciente intervención del poder real acabó con aquellas hermandades de mar y tierra, de las que el último sobresalto fue, reinando ya Carlos I, la rebelión de las Comunidades castellanas. Quede entre nosotros, al menos, el recuerdo de aquella Hermandad de las Marismas como símbolo de libertad emprendedora de nuestras villas marineras. ■



DE LA MISMA

MAURO MURIEDAS

Fotos: LUIS PERALTA*

Los artistas cántabros Mauro Muriedas Díez (Barcenilla de Piélagos, 1908-Torrelavega, 1991) y Teodoro Calderón González (Torrelavega, 1912-Valladolid, 1955) fueron dos escultores de la misma madera y de igual veta dramática. Ambos contemplaban la vida con esa gravedad



castellana de que hablaba Azorín. También a ellos les dolía, como a los intelectuales de la generación del 98, la realidad española de su tiempo. Algunos títulos de sus obras, "Sobre la tumba", o "Atormentados", revelan que el sentimiento trágico de la vida no era patrimonio exclusivo de Unamuno, el heterodoxo pensador vasco que un día dejó ver su severa figura vestida de negro en la Escuela de Artes y Oficios de Torrelavega.

De esta *universidad del pueblo*, como fue conocido aquel centro de instrucción de la clase obrera, vienen Teodoro y Mauro, discípulos ambos de Hermilio Alcalde del Río (1866-1947), descubridor de cuevas prehistóricas y de talentos artísticos. Vienen, asimismo, de la republicana Biblioteca Popular de Torrelavega (1927-1937).

Un cuadro de Gutiérrez Solana, "El fin del mundo", causó un fuerte impacto emocional en el *Parnasillo*, como llamó Pick al ambiente cultural que se respiraba en la diletante y progresista Torrelavega de los años 30. De ahí vienen Mauro

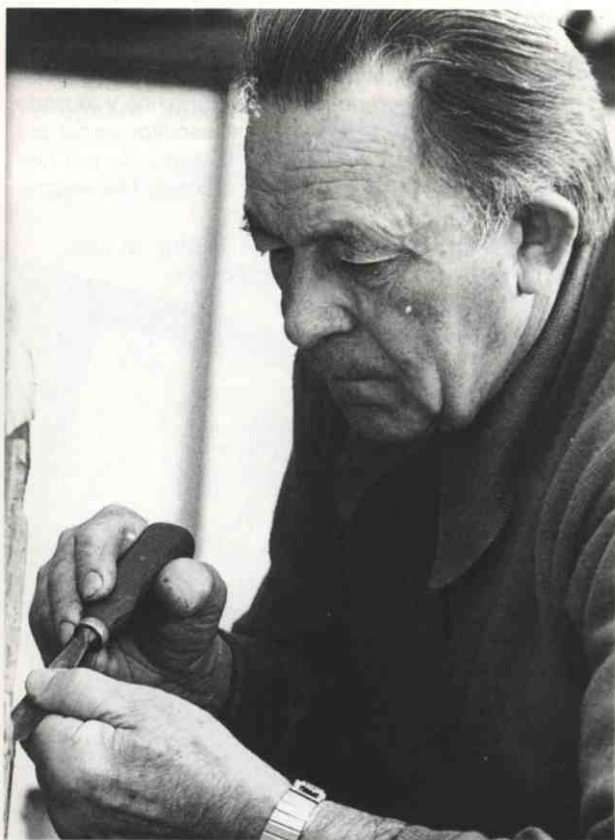


y Teodoro. Y también de un tiempo tan atroz como inclemente, con una guerra cainita a las espaldas.

Ciertamente, su visión amarga de las cosas proviene de la propia vida, nada complaciente, por cierto, que les tocó vivir a estos dos idealistas, que aspiraban a cambiar el mundo con su arte de denuncia, de fuerte aliento social. Mauro se quedó huérfano de madre a los 12 años, y se convir-

● **Mauro Muriedas y Teodoro Calderón simbolizan al artista**

MA MADERA



EXPRESION.



ANGEL DE LA HOZ.



tió en pastor humillado y golpeado, como el niño yuntero de Miguel Hernández. De dónde viene sino de esta temprana orfandad la dulce manse- dumbre del escultor, y una cierta melancolía enquistada en su mirada, siempre cautiva de la desdicha, igual que sus desoladas figuras de ficción plástica.

ALUMNOS DESTACADOS

No se dieron la misma maña, los embozados muñidores del destino humano, para arrebatarse a Teodoro Calderón los días azules de la *antigüedad del alma*, como llama Unamuno a la niñez, esa etapa vital en que empieza a forjarse la personalidad humana. El arte florece de una forma tan natural en sus manos adolescentes, que dibujan y modelan con tal primor, que se ganan el título de mejor alumno de la historia de la Escuela de Artes y Oficios de Torrelavega (1892-1965), según el testimonio del propio Alcalde del Río. A los 14 años ya talla, golpe a golpe, tajo a tajo, guiado por la invisible gubia de la intuición, una escultura que representa a una mujer montañesa,

En la página anterior, Teodoro Calderón en su estudio vallisoletano, en 1954. Debajo, "Obrero en paro", escultura en madera; y cabeza de Beethoven, en arcilla policromada. Sobre estás líneas, Mauro Muriedas esculpiendo una pieza; y tres de sus obras más representativas: "Interior de la mina", "El regreso de la pesca" y "Esperando la contrata".

dentro de la mejor tradición regionalista.

En cualquier caso, los "sueños, sueños son" también para nuestro Calderón, un virtuoso de la talla que trabajaba la madera con una destreza no menor que la de los maestros que tallaron las filigranas del altar burgalés de Miraflores. Pero este dominio formal del oficio, lejos de abrirle las puertas de un taller como el de los grandes maestros de la escultura renacentista Gil y Diego de Silos, le abrió únicamente la cancela de un taller de muebles de estilo, seguramente el mejor de España, pero de muebles al fin y al cabo. Una vez más impuso su ley el axioma fatídico: "Primero, vivir; después, filosofar".

"Triste realidad", decía el propio escultor, "que la escultura no puede desarrollarse cuando uno vive en un pueblo, porque nadie la compra después de hecha". Ciertamente, no habían germinado aún el coleccionismo ni los mecenazgos en aquella *república* de trabajadores y de pequeños burgueses que era Torrelavega. El pintor Eduardo Pisano (1912-1986), compañero de generación y de desdichas de Muriedas y de Calderón, solía

ta cuyo talento proviene de la "universidad del pueblo"

decir que en España solamente compraba obras de arte el conde de Romanones.

ARTE POBRE

"Miseria" y "Esclavitud", dos obras de juventud de Mauro Muriadas, desvelan ya el gran secreto argumental de su arte: la vida y milagros de los indigentes y marginados. En realidad, la pobreza era el territorio natural del rudo tallista que nunca acarició con sus grandes y cálidas manos las suavidades del sándalo y de la caoba.

Mauro procedía de un humilde linaje en cuya panoplia plebeya no había más escudos de armas que los martillos, las mazas, las garlopas y las afiladas gubias de ganarse la vida. Su padre era un carpintero, es obvio subrayarlo, hartó beligerante, hasta el extremo de llevar a la guerra el banco de carpintería, que por cierto se perdió, como el tambor de Almanzor, en el frente castellano de Calatañazor.

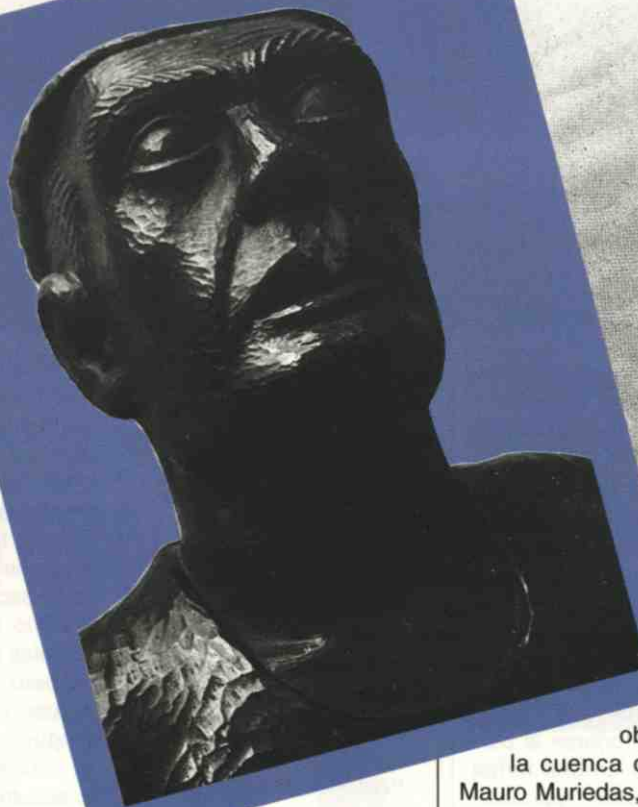
Mauro cuenta siempre en la madera una historia cuyo protagonista se halla emparentado con algunas de las muchas variantes de la pobreza que en el mundo hay: pobres campesinos sin tierra; pobres mineros que miran hacia todas partes con ira; pobres pescadores con las redes vacías; pobres ancianos con la tristeza llena de arrugas; pobres niños indefensos; pobres animales tiritan-

do de frío bajo la lluvia y la cellisca. Ni que decir tiene que sentía una admiración profunda por Solana y los seres marginales de su *España negra*. Sus confesados referentes escultóricos fueron Victorio Macho, Valeriano Barral, Aniceto Marinas, Mateo Inurria y Julio Antonio.

LA GUERRA

"Teodoro era de carácter alegre, muy simpático y un gran lector de libros". Este perfil tallado en la palabra por el hermano del artista, el escultor Vidal Calderón, ayuda a fijar el retrato espiritual de aquel joven moreno, de ojos vivarachos y atusado mostacho, que llegó a ser un escultor social por plena convicción intelectual, no inducido por ninguna clase de frustración personal. Las frustraciones vendrían después.

Efectivamente, la guerra frustró en julio de 1936 la Olimpiada Popular de Barcelona, la asamblea de artistas antifas-



"Maternidad",
"Campesino" y "Sobre la tumba", de Mauro Muriadas.

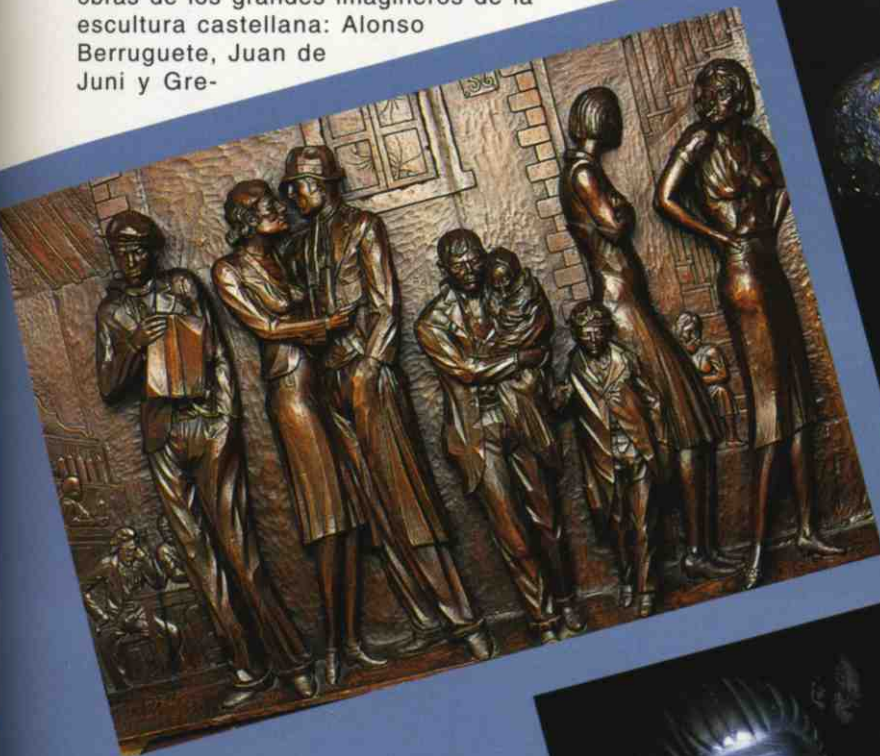


cistas en la que iban a participar con sus obras los pintores y escultores de la cuenca del Besaya, Teodoro Calderón, Mauro Muriadas, Eduardo López Pisano, Francisco González Charines (1909-1983) y José Luis Hidalgo (1919-1947). Teodoro no viajó a la ciudad Condal por hallarse indispuerto, pero lo hizo en representación suya su hermano Angel, también pintor y escultor. La obra que le iba a representar, un magistral altorrelieve titulado "Gente del hampa", un tema de prostitución callejera, es una de las más emblemáticas del autor, la que certifica su adscripción al realismo social.

Tras perder la guerra, Teodoro Calderón, hijo de padres castellanos, decidió pasar su destierro

en Castilla. Entre otras razones que se nos escapan, eligió Valladolid como lugar de asilo para aliviar con el clima seco su crónica dolencia de asma.

Valladolid no fue sólo hospitalario regazo del alumno predilecto de Alcalde del Río, sino lugar de encuentro con el amor y con el arte. En la patria chica de Zorrilla, Calderón se enamoró, se casó y tuvo dos hijos. El enamoramiento alcanzó también al arrobamiento místico que se desprende de las obras de los grandes imagineros de la escultura castellana: Alonso Berruguete, Juan de Juni y Gre-



gorio Fernández. La contemplación de sus Cristos y de sus Dolorosas, especialmente una figura de tanto aliento trágico como el "Sacrificio de Isaac", de Berruguete, produjo una fuerte conmoción espiritual en el escultor. En su taller de la capital vallisoletana, el arte de Calderón fue elevándose desde el naturalismo social de los orígenes a un expresionismo dramático y gestual cuyo máximo exponente plástico es su obra postrera "Atormentados".

PACIFISTA RADICAL

Por su parte, a Mauro la guerra no le impidió casarse mientras el mundo se derrumbaba. Este pacifista radical, que no apretó una sola vez el gatillo de su fusil en tres años de hostilidades, consiguió del mando militar una tregua de tres días para desposarse con la cantante popular Tinuca Echaves, solista del Orfeón de Torrelavega. Años después, el escultor inmortalizó en la madera a su mujer y a su hijo, en una maternidad *fieramente humana*, que nada tiene que ver con

las idealizadas madonas de Botticelli o de Leonardo. En la figura de la madre, el intelectual cabuérnigo Emilio de Mier (1938-1995) vio una "síntesis perfecta de la esposa y de



"Gente del hampa",
"Pensador" y
"Autorretrato", de
Teodoro Calderón.

la amante". Durante la larga posguerra española, Mauro fue carpintero de día y escultor de noche, en una pobre buhardilla franciscana con un tragaluz en el techo. En este reducido *claustro materno* fueron naciendo o desmuriéndose, como diría Unamuno, sucesivas, incensantes, desvalidas criaturas de ficción.

Algunos premios y recompensas mitigaron la dureza de esta auténtica lucha por la vida a brazo partido. El escultor a ratos perdidos fue segunda y primera medalla en el Salón de Otoño de Madrid, en competencia con artistas tan famosos como Santiago de Santiago, el retratista de la familia real española. Torrelavega homenajeó públicamente su titánico esfuerzo. El Ayuntamiento dio el nombre de Mauro Muriedas a una plaza del barrio de Nueva Ciudad. Idéntica decisión tomó la municipalidad de su aldea nativa: Barcenilla de Piélagos.

Tras su jubilación laboral, después de 53 años trabajando en la Real Compañía Asturiana de Minas, la vejez fue para Mauro, hasta que la muerte se interpuso, el tiempo de la dicha, como en el célebre verso borgiano. Fue profesor de talla en la Escuela de Artes Eduardo López Pisano, y murió puede decirse que con las gubias en la mano. Su óbito, el día 8 de enero de 1991, dejó inconclusa su última obra, un martillero en paro, una amarga reflexión sobre el azote del desempleo.

Por otro lado, la enfermedad en forma de asma pulmonar ahogó todos los proyectos y todas las esperanzas de Calderón, en el momento de mayor madurez y plenitud de su arte, precisamente cuando su obra "Atormentados" obtenía el primer premio en un certamen vallisoletano. Teodoro Calderón falleció en Valladolid el 22 de febrero de 1955. Sus restos mortales descansan en el cementerio de la capital castellana, el camposanto donde existen varios trabajos del escultor torrelaveguense, como una "Piedad" considerada una de sus obras maestras.

Al cabo del tiempo, tanto Mauro como Teodoro, dos artistas del pueblo y para el pueblo, sufren en su carne póstuma el flagelo del olvido. Guardar la memoria histórica no parece que sea el punto fuerte de la ciudad que, como Castilla, hace y deshace a sus mejores hijos. De Mauro queda al menos su obra, localizada en la cuenca del Besaya, y el trabajo biográfico de Luis Alberto Salcines, "Vida y obra de Mauro Muriedas".

Sin embargo, queda por hacer la biografía de Teodoro Calderón, ignorado pese a que una calle de Torrelavega lleva su nombre. Una verdadera voluntad de recuperación del hombre y del artista pasa por el esfuerzo de reunir su obra dispersa y desconocida. ■

**Fotos facilitadas por las familias de los artistas.*



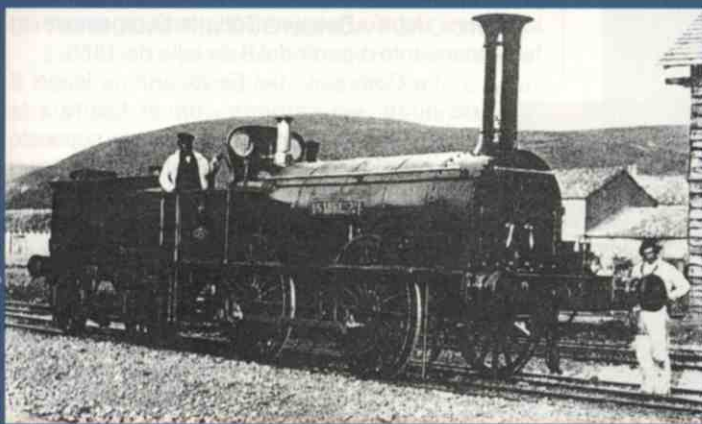
"Mi padre", dibujo realizado por Mauro Muriedas en 1948; y "Atormentados", grupo escultórico de arcilla, modelado por Teodoro Calderón, en 1953.





● Puente sobre el río Pas, en la antigua línea Astillero-Ontaneda.

MAS DE UN SIGLO



De "Cien años de fotografía en Cantabria"

● La primera máquina que circuló por Cantabria, la locomotora "Isabel II", en la estación de Reinosa.

Texto: XAVIER CAÑO. Fotos: TERESA MEDINA*

La mañana del tres de mayo de 1852, don Francisco de Asís, esposo de Isabel II, reina de las Españas, acompañado por las autoridades de la ciudad y provincia de Santander, inauguraba el inicio de las obras del ferrocarril que uniría Santander con Alar del Rey, en el norte de la provincia de Palencia, aproximadamente donde hoy está el taller de locomotoras de Cajo.

ENTRE CARRILES



La historia había empezado propiamente en 1829, apenas cuatro años después de que se hubiera utilizado por primera vez un ferrocarril para transportar mercancías en Inglaterra: el comisario real en la Fábrica de Artillería de La Cavada propuso construir un ferrocarril que uniera un puerto de la costa cántabra con Reinosa, para luego prolongarlo hasta Alar del Rey. Sin embargo, aquel proyecto no llegó a tomar cuerpo.

Quince años después se formó en Santander una comisión de representantes de la Diputación Provincial, del Ayuntamiento y de la Cámara de Comercio, con la intención de promover la construcción de un ferrocarril entre la capital cántabra y Valladolid. Fruto de los buenos oficios de esa comisión, el Gobierno concedió la licencia para dicho ferrocarril al marqués de Remisa, que también era empresario del Canal de Castilla. En Alar del Rey, villa en la que se iniciaba el curso de dicho canal, se almacenaba trigo y harina que llegaban por vía fluvial, y el propio marqués era el primer interesado en contar con un tren que llevara esos productos hasta el puerto de Santander.

De aquel primer empeño serio hubo incluso un proyecto, que realizó el ingeniero Juan Rufo, pero el marqués de Remisa falleció y la empresa se deshizo. No obstante, el ferrocarril era necesario y los ciudadanos Roiz de la Parra, Abascal, Trueba y Cossío, entre otros, formaron una nueva comisión, consiguieron que fuera cancelada la concesión del marqués de Remisa y que el Gobierno les otorgara otra: eso fue el 13 de mayo de 1849, y a partir de ahí se formó la Real Compañía del Ferrocarril de Isabel II. Consiguieron, además, una subvención de quince millones de pesetas y tres años después se iniciaban las obras.

Estación abandonada de la línea Santander-Mediterráneo en Vega de Pas; y carretilla y pala de caoba utilizadas por el Rey consorte en la inauguración del Ferrocarril Santander-Alar del Rey. En la página siguiente, estación de FEVE de Villaverde de Pontones.



UN TERRENO ABRUPTO, UNA OBRA DIFÍCIL

La construcción del primer ferrocarril de Cantabria fue ardua: se tardó catorce años en realizar 130 kilómetros y 380 metros de vía ancha, y para ello fue preciso horadar treinta túneles y construir quince puentes o viaductos. El tramo más difícil fue el de Bárcena a Reinosa, el más abrupto orográficamente, en el que se encuentra el punto más alto del trazado, la estación y puerto de Pozazal, con algo más de 980 metros de altitud. El servicio del ferrocarril se inauguró en marzo de 1857 entre Alar del Rey y Reinosa, el tramo más llano, pero el tren llegó a Santander por primera vez, desde Bárcena de Pie de Concha, un año y medio después, el 10 de octubre de 1858, transportando mil arrobas de harina de los molinos de la cuenca del río Besaya. Toda la línea estuvo en funcionamiento a partir del 8 de julio de 1866.

La Compañía del Ferrocarril de Isabel II no pudo, sin embargo, hacer frente a la pesada carga financiera que había supuesto un período tan largo de construcción. El pleno funcionamiento de la línea no bastó para afrontar el pago de intereses y la amortización de los créditos obtenidos. Corrían tiempos difíciles. En 1868, tras varias intentonas, una revolución capitaneada por el general Prim, depuso a Isabel II. El 6 de mayo de ese mismo año el Estado se incautó de la Compañía del Ferrocarril de Isabel II, propietaria de la línea Santander-Alar del Rey, por su evidente debilidad financiera.

Tres años después se formaba una nueva compañía del Ferrocarril de Alar a Santander, a la que el Estado transfirió la propiedad de la línea, aunque esto no significa que se resolvieran los problemas financieros. Casi tres años más tarde de este fallido intento, a principios de 1874, la Compañía del Norte, que había construido una



línea ferroviaria entre Venta de Baños y Alar del Rey, compró el ferrocarril Alar-Santander por algo más de veintitrés millones de pesetas. El servicio ferroviario de Alar a Santander continuó, y durante la etapa de Primo de Rivera hubo que renovar la mayoría del trazado, así como el parque de locomotoras y vagones, con cargo a los presupuestos del Estado.

Acabada la guerra civil española se constituyó la Red Nacional de Ferrocarriles Españoles (RENFE), y la línea Alar-Santander fue integrada en la misma. En el año 1955 quedó electrificada toda la red, y en 1975 entró en servicio el ramal de Solvay, en Torrelavega, y posteriormente el que toma la desviación hacia el puerto de Raos.

UN FERROCARRIL QUE NUNCA FUNCIONO

En 1889 se proyectó otra vía de línea ancha: el Ferrocarril del Meridiano, que pretendía enlazar con un trazado más corto Santander con Madrid, pasando por Burgos. En 1890 el ingeniero Emilio Riera realizó el primer estudio de posibilidad técnica del proyectado ferrocarril. El nuevo trazado, de 414 kilómetros, salía de Santander y seguía por Heras, Liérganes, Collado de la Maza, Arredondo, Collado del Asón, puerto de los Tornos, Trespaiderne, Burgos, Aranda, Somosierra y Colmenar, hasta Madrid. El proyecto fue aprobado por el Gobierno, pero se le negó la ayuda económica estatal y fue abandonado.

Otra iniciativa similar, pero de vía estrecha, sí cuajó, permitiendo la puesta en servicio de la línea Astillero-Ontaneda, ferrocarril de viajeros, si bien se concibió sobre todo para transportar el mineral de la zona de Ontaneda-Alceda hasta las instalaciones portuarias del sur de la bahía de Santander.

Desde Astillero el tren llegaba hasta Santander utilizando el trazado de vía estrecha de la

**La tradición
ferroviaria
de Cantabria
siempre
chocó con la
abrupta
orografía
regional**



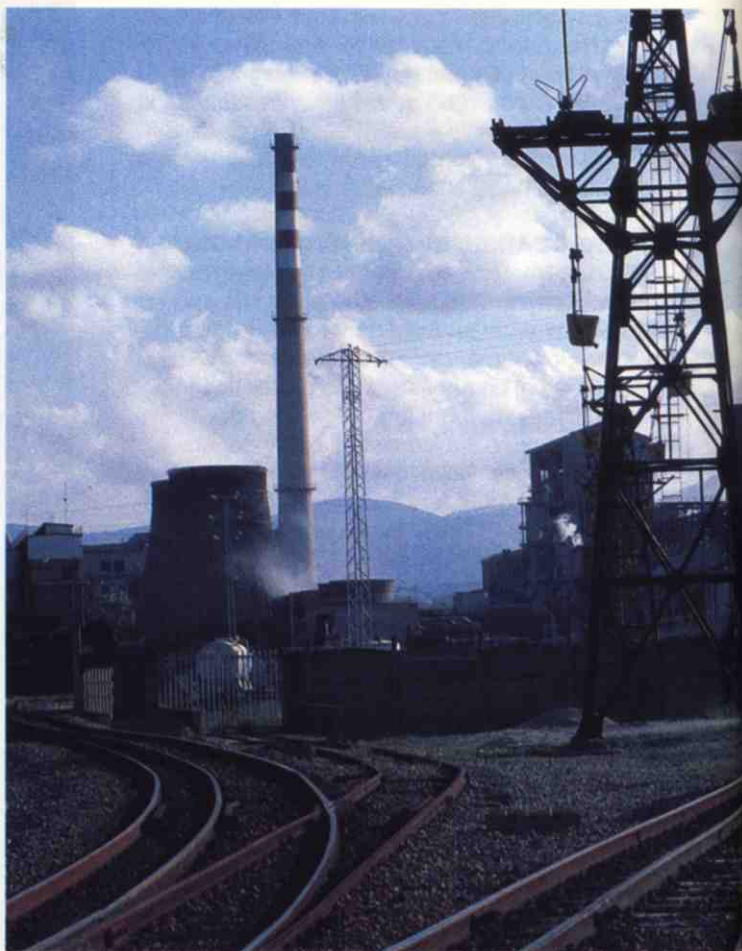
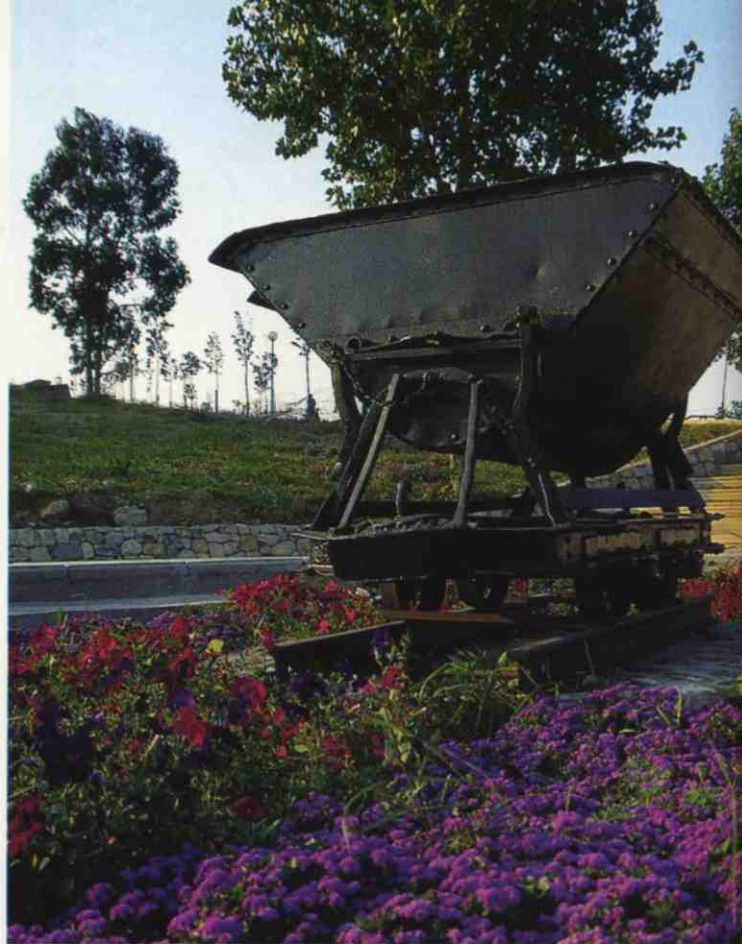
Colección Samol

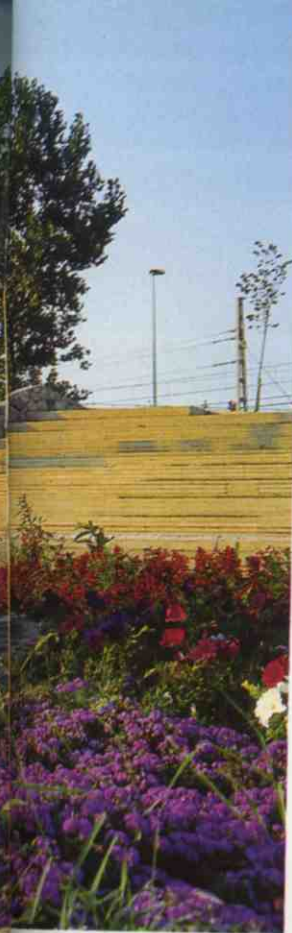
Estación de Ferrocarriles de la Costa, a comienzos de siglo; y accidente en el cruce de la Marga.





Estación de Alar del Rey y, abajo, tren de FEVE entrando en Santander. A la derecha, vagoneta minera en el Parque de la Cantábrica, en el inicio de la ruta verde de la antigua línea Astillero-Ontaneda, y ramal de mercancías de Solvay, en Torrelavega. En la otra página, unidad de FEVE en la estación de Liérganes.





línea que comunicaba la capital cántabra con Bilbao. La línea Astillero-Ontaneda dejó de funcionar en noviembre de 1976, y actualmente se está acondicionando el antiguo trazado como sendero para paseantes y ciclistas, que una El Astillero con Obregón. De aquel primitivo proyecto de enlazar Santander con Burgos queda una ruta verde, por donde transcurría la vía. Sin embargo, la voluntad de unir la capital de Cantabria con Madrid por otro camino que no fuera el de Alar no cesó durante años.

A principios de siglo, las Diputaciones de Santander, Burgos, Soria y Zaragoza obtuvieron la concesión gubernamental de una línea ferroviaria que enlazara Ontaneda con Valencia, vía Burgos, Calatayud y Sagunto, en trazado de vía estrecha. La Primera Guerra Mundial hizo abandonar el proyecto a la empresa francesa Dreyfus, encargada de su realización, y las obras ni siquiera se iniciaron. En 1925 se construyó una línea ancha entre Burgos y Soria, y cinco años después el trazado llegaba hasta Calatayud, en dirección a Levante, y hasta Ciudad-Dosante, en la provincia de Burgos, en dirección a Santander.

En 1934 el Ministerio de Obras Públicas formó una comisión de ingenieros para proyectar un trazado que superara la cordillera Cantábrica y enlazara con Ciudad-Dosante; también los ayuntamientos de Medio Cudeyo, Soba, Miera, Espinosa, Castro Urdiales, Ramales y Riotuerto encargaron al ingeniero José Paz Maroto que estudiara otro trazado del Santander-Mediterráneo atravesando las montañas. El 20 de noviembre de 1935 fue elegido el proyecto de la comisión de ingenieros de Obras Públicas, que atravesaba la cordillera Cantábrica por el valle de La Engaña.

La guerra civil impidió la ejecución de las obras, que se iniciaron en febrero de 1941 y se paralizaron definitivamente en 1959 por las restricciones presupuestarias del Plan de Estabilización Económica, pero se llegaron a perforar seis túneles, entre ellos el de La Engaña, el más largo de España, con casi siete kilómetros de longitud. Desde entonces, las obras que se llevaron a cabo languidecen abandonadas, salvo la estación de Valdeporres en la provincia de Burgos, transformada en albergue juvenil. Hace unos meses, el Ayuntamiento de Vega de Pas encabezó una iniciativa para aprovechar el terraplén del trazado ferroviario sin carril para construir una carretera que pase por el túnel de La Engaña y enlace la comarca con la provincia de Burgos, salvando la cordillera con mayor rapidez.

DIEZ COMPAÑÍAS PARA UNA LÍNEA

A finales del siglo pasado, diez compañías

eran concesionarias de trazados ferroviarios parciales entre Santander y Bilbao. En Santander funcionaba desde 1883 un servicio de ferrocarril de vía ancha hasta Solares. Las diez concesionarias acordaron fusionarse en una línea Santander-Bilbao y encargaron un informe para realizar el proyecto. A pesar de los argumentos a favor de la vía ancha que presentó Pablo Alzola, uno de los responsables del estudio, la decisión final fue que la nueva línea sería de vía estrecha, gracias al empeño, sobre todo, de la compañía concesionaria del tramo Durango-Bilbao.

La nueva Compañía de los Ferrocarriles de Santander a Bilbao se constituyó en 1894, y el primer servicio que unió a ambas capitales se realizó el 6 de julio de 1895. Surgiendo de la misma línea, probablemente a causa de la importancia que tenía a principios de siglo el balneario de Liérganes, se construyó un ramal de algo más de diez

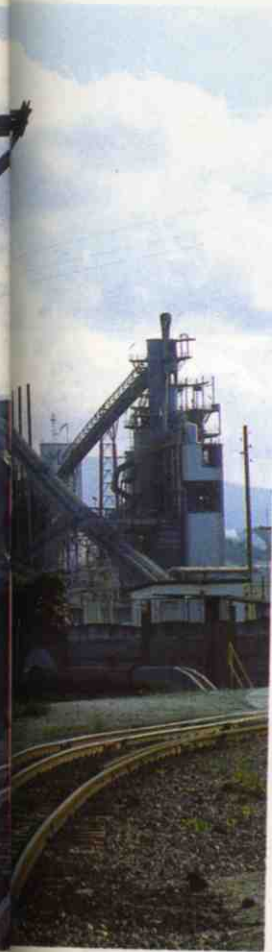
kilómetros que se desviaba en Orejo hasta la citada población. Hoy esa línea sigue activa y forma parte de la red de cercanías de vía estrecha.

LA LÍNEA DE SANTANDER A OVIEDO

En 1889 un grupo de ciudadanos cántabros solicitó una concesión ferroviaria métrica o de vía estrecha que enlazara

Torrelavega con Cabezón de la Sal, y al año siguiente pidieron también la concesión ferroviaria entre Santander y Torrelavega. Conseguidas ambas, se fundó la Compañía del Ferrocarril Cantábrico y se iniciaron las obras, que duraron cinco años. El primer tren entre Santander y Cabezón circuló el 2 de enero de 1895. Por ese tiempo se había constituido en Asturias la Compañía de Ferrocarriles Económicos, propietaria de la línea que enlazaba Oviedo con la villa de Llanes. Ambas empresas se pusieron de acuerdo para construir el tramo que faltaba, de 55 kilómetros, entre Cabezón de la Sal y Llanes, y así comunicar Santander con Oviedo, hecho que se hizo realidad el 20 de julio de 1905.

El último trazado de vía estrecha de Cantabria al que es obligado referirse forma parte de la línea de vía métrica o estrecha más larga de Europa: el ferrocarril de la Robla, conocido como *El Hullero*, que enlaza León con Bilbao atravesando el norte de esa provincia, el de Palencia, 38 kilómetros del sur de Cantabria, y el norte de Burgos, para adentrarse en Vizcaya. Por numerosas causas, la línea del *Hullero* ha ido yendo a menos a partir de la década de los ochenta. Durante varios años permaneció cerrada al tráfico de viajeros la mayor parte de la línea, pero la constante reivindicación de servicio ferroviario por parte de ayuntamientos, sindicatos y usuarios consiguió que se abordase la reparación de tramos del trazado, y se abrieron







de nuevo al transporte de viajeros y mercancías.

Sin embargo, los 38 kilómetros de vía estrecha del *Hullero* que transcurren por Cantabria (Mataporquera, Los Carabeos, Montesclaros y Las Rozas) sólo soportan de vez en cuando algún tren de mercancías que transporta áridos desde Arijá, en la provincia de Burgos, hasta León.

MERCANCIAS Y CERCANÍAS

Hu**b**o t**a**m**i**é**n** compa**ñ**ías ferroviarias menores dedicadas al transporte de mercancías, como Orconera de El Astillero, Nueva Montaña Quijano, Minas de Heras, Compañía Minera de Solares, etcétera. Este tipo de transporte siempre fue importante en Cantabria, desde que en 1899 se creara la empresa siderúrgica Nueva Montaña. También fue mercancía frecuente desde un principio la sal extraída en Cabezón y en Polanco.

Hoy, la modernización del puerto de Santander y sus planes de expansión y constante renovación tecnológica

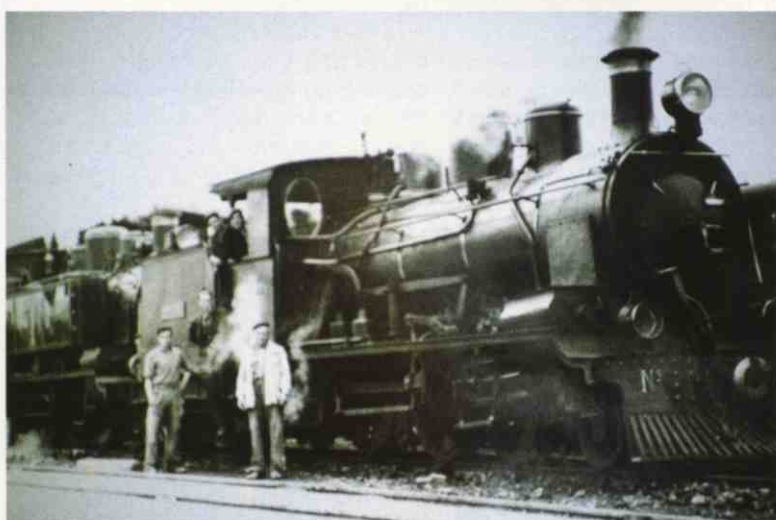
mantienen la necesidad del transporte de mercancías por ferrocarril. Productos químicos, bobinas, chatarra, cromo, manganeso, arcilla, automóviles, perfiles de acero y otros productos siderúrgicos, pulpa de remolacha, cemento, contenedores y una larga lista de mercancías, llegan al puerto o parten de él en ferrocarril. En Torrelavega, el ramal ferroviario de casi seis kilómetros de vía ancha hasta la empresa Solva y garantiza el transporte de más de cuatrocientas mil toneladas de productos químicos hasta Andalucía o Cataluña.

El servicio de cercanías de vía ancha desde Santander hasta Reinosa o Los Corrales es utilizado como medio de transporte habitual por miles de viajeros todos los días, así como los de vía estrecha hasta Liérganes y Torrelavega. Y también

funciona a buen ritmo la línea que enlaza la capital cántabra con Oviedo, aunque la puesta en ser-



De "Cien años de fotografía en Cantabria"



En la página anterior, tren de cercanías circulando cerca del río Besaya, en Las Fraguas; y tramo de la ruta verde de la antigua línea Astillero-Ontaneda, cerca de Cabárceno, en Obregón. En la siguiente página, locomotora "Cayón", en la estación de Ontaneda; el primer jefe de estación de Reinosa, Sandalio de Orbieta, junto a un depósito de agua; y locomotora "Mortera", en la estación de Torrelavega.



vicio de la autovía con Bilbao ha reducido notablemente el número de viajeros del tren entre Santander y la capital vizcaína.

El ferrocarril ha tenido, y tiene, un papel importante en el desarrollo regional.

Hay cifras que lo demuestran. Durante 1995, el número de viajeros con billetes de largo recorrido, cercanías y regionales expedidos por Renfe ascendió a 1.439.246, lo que representa un 11% de incremento respecto a 1994. También fueron positivas las cifras de mercancías cargadas -622.562 toneladas- y las descargadas -348.805-, lo que significa un incremento del 17,59% y 21,17%, respectivamente, sobre el año anterior.

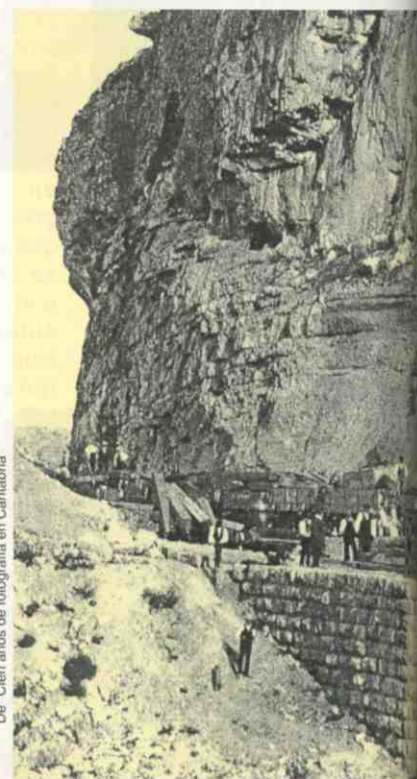
En FEVE, sin embargo, a pesar del aumento de viajeros detectado en la línea Santander-Liérganes, el descenso de pasajeros con Torrelavega y Cabezón de la Sal, y la pérdida de usuarios con Bilbao y con Oviedo, hacen que el número total de viajeros en 1995 sea un 1% menor, en relación con el de 1994.

También hay atractivos proyectos relacionados con el ferrocarril, como la reconversión de la antigua estación de Puente Viesgo en un

pequeño museo de prehistoria que requerirá una inversión de más de 20 millones de pesetas, cofinanciados por el Gobierno regional y la Unión Europea.

Próximamente, los ciudadanos de Cantabria dispondrán además de otro museo, que está preparando la Asociación Cántabra de Amigos del Ferrocarril, para recordar lo más destacado de la historia en la región de uno de los medios de transporte más unido al progreso. ■

Las fotografías en blanco y negro han sido facilitadas por la Asociación Cántabra de Amigos del Ferrocarril.



De "Cien años de fotografía en Cantabria"



***L**a antigua estación de Puenteviesgo (en la página anterior y sobre estas líneas), convertida hoy en paseo. Abajo, a la izquierda, obras en el puente Valoria, en la construcción de la línea Alar-Reinosa; y aguada y puente de ferrocarril sobre el río Carranza, en Gibaja.*



CABÁRCENO SE MULTIPLICA



JAIME MIERA. Fotos: MANUEL ALVAREZ

Especies en peligro de extinción se están reproduciendo en el Parque de la Naturaleza de Cabárceno, principalmente en el último año, de una forma asombrosamente natural para los no entendidos, aunque para el equipo de veterinarios, este hecho está de sobra justificado y controlado. El éxito de la capacidad reproductora del parque se debe, a juicio de expertos nacionales y extranjeros, a que las 700 hectáreas de Cabárceno permiten a los animales vivir en un ambiente de considerable libertad, lo que, unido a una alimentación adecuada, favorece unos apareamientos que acaban en amplias y sanas camadas de crías.

El parque está consiguiendo reproducir con

CENNO



CANTABRIA se ha convertido en un importante banco de pruebas en la experimentación de animales que, lejos de vivir como en los zoológicos tradicionales, en recintos de pequeñas dimensiones, bajo la constante presión del público, lo hacen en grandes espacios —de 25 a 30 hectáreas algunos de ellos, lo que equivale a todo el zoológico de Madrid— y con paradas nupciales prácticamente idénticas a las que tendrían en su hábitat natural.

Cabárceno no dispone de un presupuesto de investigación específico, pero el esfuerzo diario de sus dos veterinarios y de los cuidadores de animales, ha merecido la atención de dos prestigiosos especialistas, John Keith Hodges, director de la División de Reproducción Biológica de Göttingen, en Alemania, y Edward Plotka, de la Universidad de Londres. Ambos llevan ya varios meses colaborando con Cabárceno de forma desinteresada.

Santiago Borragán, el joven veterinario responsable de la sanidad animal en Cabárceno, tiene puestas muchas ilusiones en las líneas de investigación abiertas para el estudio de las hor-

Los felinos se han adaptado bien a las condiciones ambientales del Parque.



gran éxito a especies en peligro de extinción



Esta primavera han vuelto a nacer oseznos en Cabárceno.

Arriba, a la derecha, "Pipi" y su cría "Popo", un hipopótamo macho que pesó al nacer casi 40 kilos.



monas que rigen el ciclo reproductivo de los elefantes africanos, y de la reproducción dirigida y controlada en carnívoros en trance de extinción.

Hodges, que la pasada primavera estuvo de nuevo en Cantabria, ha propuesto a los responsables del Parque desarrollar un programa sobre los ciclos sexuales del elefante para determinar el momento ideal para el acoplamiento, conocer el momento exacto del ciclo hormonal y descartar cualquier posible disfunción.

"Para explicar la trascendencia de esta investigación, sólo es preciso recordar que en toda la historia sólo han nacido trece crías de elefante africano en Europa, y una de ellas, "Kira", lo fue en Cabárceno. Conocido el ciclo reproductor, todos los parques podrán tener una hembra gestante o con cría, lo que evitará la extinción de esta especie", apunta John Keith Hodges.

ESTRES Y CLAUSTROFOBIA

También el profesor británico Edward Plotka ha iniciado, con los animales de Cabárceno como principales protagonistas, un estudio sobre la reproducción de los carnívoros. El problema se ha solucionado en parte, explica Santiago Borragán, adaptando las instalaciones que sirven de parideras al comportamiento de los animales. Los carnívoros estaban todo el día a plena luz del sol, pero cuando llegaba el momento del parto se les encerraba, equivocadamente, en una paridera casi a oscuras.

Ahora se ha corregido el error, evitando el estrés y la claustrofobia que sentía el animal al cuarto o quinto día de parir, principalmente por la falta de luz. "Desarrollaban una agresividad tal que se llegaban a comer a las crías. Ahora les reclusimos, aunque no de una forma tan radical; ven la luz del día, si bien no pueden estar en contacto con el resto de la manada", advierte el responsable veterinario.

Casi un centenar de ejemplares han nacido en Cabárceno en el último año. Aunque la lista es larga, destacan cuatro tigres de bengala, seis leones, tres jirafas, dos jaguar, cinco lobos, cuatro bisontes europeos, doce antílopes de diversas



especies, diez gamos, treinta muflones, quince avestruces..., y un largo inventario que llena de orgullo a todos los trabajadores del parque.

Durante 1995 no hubo ningún nacimiento de osos pardos, una de las especies autóctonas protegidas en Cabárceno, a pesar de que este animal se reproduce muy bien, y de que el parque cuenta con unos 50 ejemplares, entre machos y hembras. Este hecho no le preocupa a Borragán, ya que esta primavera ha habido dos alumbramientos.

"PIPI" Y "POPO"

El altísimo nivel reproductor de las especies que alberga Cabárceno tenía un pero, felizmente resuelto la pasada primavera: los hipopótamos. Tras varios alumbramientos fallidos, la hembra adulta del parque, "Pipi", ha dado a luz el primer hipopótamo anfibio nacido en Cantabria, un macho que atiende al nombre de "Popo" y que pesó casi 40 kilogramos.

Los sucesivos nacimientos en el Parque de la Naturaleza de Cabárceno en el último año, sobremanera en los meses de temperaturas suaves, se han saldado con un índice de mortalidad casi nulo. Ahora mismo hay abundantes crías y cachorros de semanas y meses. Borragán matiza que el concepto de cría viene dado por la capacidad de madurez del animal. "Un tigre de un año ya lo sabe todo y sale a buscarse la vida por sí mismo. En cambio, un elefante depende de la madre hasta casi los cuatro años".

Avanzar en las técnicas de reproducción, admite Santiago Borragán, es uno de los retos de

Herbívoros y simios se reproducen también sin problemas en el Parque.

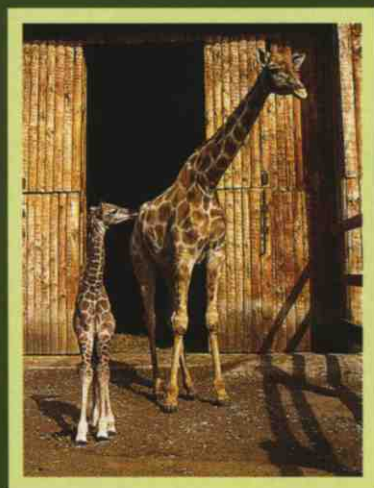
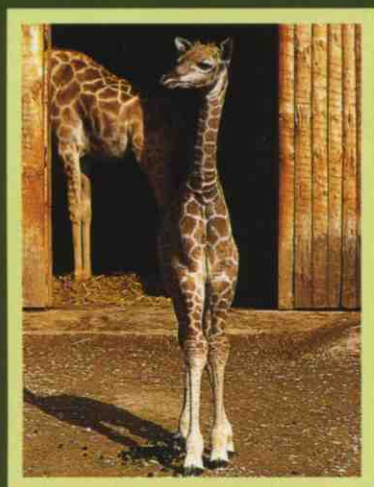


los especialistas que trabajan en Cabárceno. Y los resultados, hasta la fecha, son muy positivos. Un pequeño botón de muestra es la manada de avestruces del desaparecido recinto minero, reconvertido desde 1990 en reserva de animales. Diez de las avestruces del zoológico cántabro son hijas de los ejemplares adultos traídos a Cabárceno en sus primeros momentos como parque de la naturaleza.

Las especiales características de estas aves africanas no permiten el nacimiento de crías en el mismo lugar en donde depositan los huevos. El proceso para obtener avestruces a partir de los huevos no incubados por sus progenitores es una tarea complicada, si bien los encargados de Cabárceno lo han superado a través de la incubación artificial. Las aves nacieron con 20 centímetros de longitud, aunque en tres meses se acercaron a 1,50 metros y casi 160 kilogramos. Su esperanza de vida alcanza casi los 80 años.

BIBERONES Y PASTOS NATURALES

Sin necesidad de recurrir a colaboraciones externas de alto nivel, el Parque también está realizando un atrayente estudio sobre las características edafológicas y la capacidad forrajera de Cabárceno. Borragán no pretende eliminar drásticamente las toneladas de pienso, carne o fruta que se adquieren anualmente para el consumo de los animales, sino aprovechar mejor las buenas cualidades del pasto del recinto zoológico en las diversas estaciones del año. Para ello cuenta con la colaboración del



Una pequeña jirafa intenta mantenerse vertical junto a su madre.

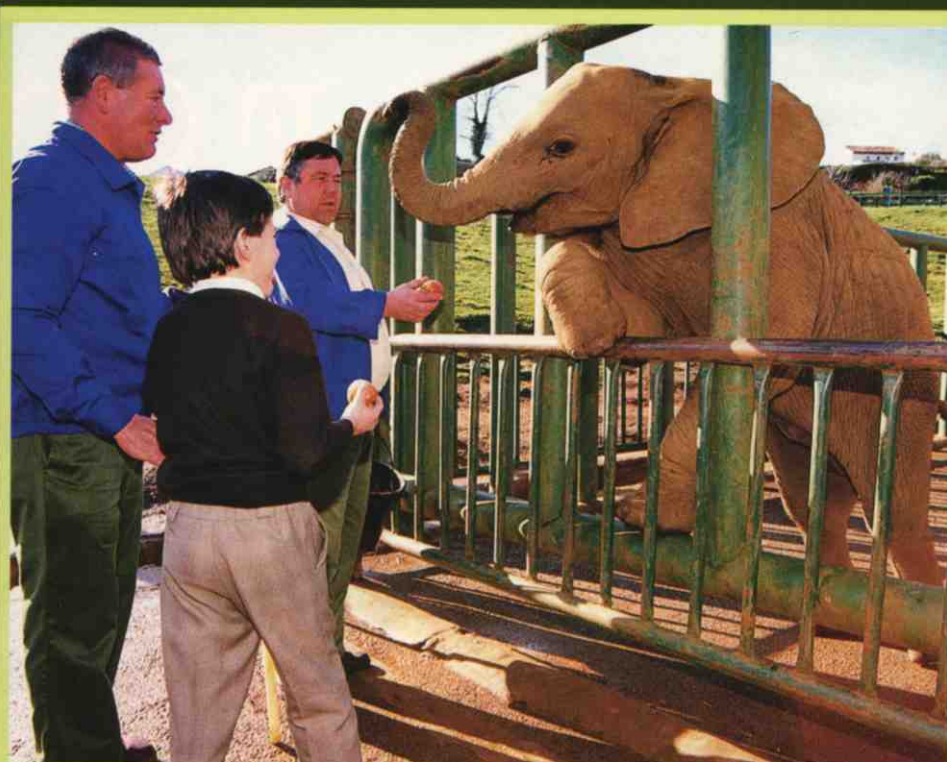
Arriba, búfalos europeos con su cría.

Laboratorio Agroalimentario del Estado en Cantabria.

El público que acude a Cabárceno pregunta muchas veces si hay posibilidad de ver a los cuidadores dando biberón a determinadas crías que lo necesitan. Esta imagen, sin embargo, apenas es habitual. "Nunca nos hemos planteado dar leche en biberón a los animales por sistema. Perseguimos que la madre esté a gusto para que ella misma saque adelante a su cría. Sólo cuando hay problemas intervenimos y administramos al animal los biberones que sean necesarios", apunta Borrágán.

"Gema", el primer tigre de Bengala nacido hace un año en Cabárceno, fue criado con biberón, lo mismo que la pasada primavera una hembra de jaguar, que con 800 gramos de peso fue abandonada por su madre en un delicado momento al presentar una fuerte hipotermia e hipoglucemia. El exquisito cuidado del personal del Parque ha permitido que siga con vida.

El elevado índice reproductor de Cabárceno está provocando, en el caso de las especies de fauna ibérica —corzo, venado, ciervo, gamo y muflón— una sobresaturación de animales. Se trata de especies que se reproducen tan bien que, debido a su elevado número, los responsables del Parque se han visto obligados a realizar "sacas" selectivas y donaciones a instituciones o parques zoológicos. ■



"KIRA", LA ELEFANTA

"Kira", la airosa elefantita nacida hace un año en Cabárceno, es ya la mascota del parque. Como todos los animales de su especie (*loxodonta africana*) tiene las orejas considerablemente más grandes que los nacidos en Asia. De haber venido al mundo en las sabanas de Tanzania correría el riesgo de morir de un balazo disparado por un furtivo que codiciase sus colmillos de marfil. Esa es su suerte, porque en Cantabria le espera una larga vida que puede prolongarse hasta los sesenta años.

Sólo seiscientos mil ejemplares de su raza quedan en Africa donde, hace cincuenta años, había diez millones. "Kira" es el primer ejemplar de su especie que en España nace en cautividad. Gracias a las adecuadas instalaciones en que habita —dentro de una finca de veintidós hectáreas, donde la pradería se mezcla con pequeñas zonas boscosas, y en las proximidades de un lago alimentado por un riachuelo— podrá encontrar los ciento cincuenta litros que, siendo adulta, precisa ingerir cada día.

"Kira" tiene en Cabárceno todas las posibilidades de convertirse en madre.

Hija de "Penny", una esbelta elefanta de dieciséis años que procede de Inglaterra, y de "Chisco", semental de veintiuno, embarcado en Palma de Mallorca, no necesitó "Kira" para venir al mundo animal el auxilio de los veterinarios. "Penny" parió de pie, sin aparentes molestias, permitiendo que "Kira", una bola de carne de 115 kilos de peso y un metro de altura, cayese al suelo sin daño tras una gestación de veintidós meses, la más prolongada de los mamíferos terrestres. Considerado el animal más grande que vive cerca del hombre, el elefante puede alcanzar siete toneladas de peso, inferior a determinadas criaturas marinas.

El Parque de Cabárceno tiene en marcha un interesante programa de investigación que facilitará el nacimiento de nuevos elefantes. "Kira", así bautizada y apadrinada por un grupo de niños de Torrelavega y también conocida como "Candelas", en recuerdo del día de su nacimiento, es ya un punto de referencia, una pauta a seguir por los genetistas.

J. D.



ESTE



● Aunque se han descubierto unas 130 estelas me

LAS FUNERARIAS



● En la página anterior, la estela de Barros, uno de los ejemplares más populares de esta manifestación artística de los cántabros. Sobre estas líneas, estela empotrada en un muro parroquial, en Pie de Concha.

El hallazgo casual de un canto rodado con algunas toscas inscripciones junto a la antigua iglesia, o el descubrimiento, tras paciente labor de búsqueda, de una piedra con símbolos cristianos en un muro o edificación, pueden suponer un importante hecho que ayude a desvelar nuestro pasado. Las estelas funerarias son un destacado documento de la Edad Media, que en Cantabria aún no ha sido suficientemente valorado.

RAFAEL PALACIO RAMOS *. Fotos: MANUEL ALVAREZ**

medievales, se trata de un patrimonio poco conocido

LAMAMOS estela a un monolito labrado en bajorrelieve o inciso que se coloca como recordatorio de un difunto. Conocidas desde tiempos prehistóricos, las estelas pueden adoptar numerosas formas y decoraciones, dependiendo de la cultura que las realiza y de las características (dureza, forma, etcétera) de su soporte pétreo.

Las estelas funerarias medievales de Cantabria constituyen un patrimonio poco conocido por el *gran público*, a pesar del alto valor histórico que tienen para los investigadores. Sus orígenes se hunden en la noche de la Historia, y sin lugar a dudas sus antecedentes más populares son las cinco magníficas estelas cántabras del Valle de Buelna (Barros, Lombera y Zurita), que constituyen grandiosos ejemplares, de hasta dos metros de diámetro, de manifestaciones artísticas e históricas del pueblo cántabro anterior a la invasión de las tropas romanas. Ya en plena época latina, las estelas se multiplican, y casi doscientos de estos monumentos funerarios se conservan en museos de Cantabria y regiones limítrofes.

Se conocen hasta el momento unas ciento treinta estelas medievales, un grupo muy importante de las cuales se conserva en el Museo Regional de Arqueología y Prehistoria de Santander, estando el resto repartido en otros lugares y otras, desgraciadamente, desaparecidas.

Las estelas de tipo funerario aparecen asociadas, en la mayoría de los casos, a tumbas de lajas, tipo de enterramiento dominante en nuestra región durante la Edad Media. Su función era doble, marcar la existencia de una sepultura y a la vez ser representación del difunto allí inhumado, que al parecer pertenecía a un estatus social elevado.

Según los especialistas, hay un primer momento en la aparición de estelas medievales en Cantabria, que corresponde al siglo VII y se extiende hasta el IX. Durante esa época se realizan en piedras apenas desbastadas, con formas cercanas al paralelepípedo o canto rodado. Muchas de estas estelas son epigráficas, es decir, aparece el nombre del difunto, y tienen su antecedente en las realizadas por la tribu cántabra de los vadinienses.

De esta época tan temprana es el extraordinario conjunto de veintitrés ejemplares aparecido en la necrópolis de Espinilla, en el municipio de Campoo de Suso. La Torre de Proaño custodia en su capilla alguna de ellas, entre las que destaca una realizada sobre un canto de arenisca de apenas 39 centímetros de altura total, que presenta como única decoración una figura con forma humana profundamente grabada; y otra más elaborada, que tiene la particularidad de presentar un hombre de frente con la cabeza y los pies de perfil, que se custodia en el Museo Regional de Arqueología y Prehistoria de Santander.

● *Estela discoidea, aparecida en la antigua necrópolis de Izara, en la Hermandad de Campoo de Suso.*





● *Estela de Las Henestrosas.*



● *Ejemplar campurriano, de Villaescusa.*



● *En la de San Miguel de Aras, dos circunferencias rodean una estrella de cinco puntas.*



● *La más tardía de Seña contiene un anagrama cristiano.*



● *Estela descubierta en la necrópolis de Retortillo.*

También procede de Espinilla otro interesante grupo realizado sobre cantos rodados. Estas estelas presentan diversas inscripciones, que han permitido a los investigadores definir el grado de romanización de la población local. En las de este primer período, se observa que sólo aparecen símbolos cristianos junto a los nombres latinizados, mientras que las estelas con nombres autóctonos tienen símbolos de origen pagano, lo que puede probar la resistencia de las comunidades indígenas cántabras a la cristianización.

Desde finales del siglo X, asistimos a una homogeneización de las formas y dimensiones de las estelas funerarias medievales, que pasan a ser discoideas con un pie, para ser hincadas en tierra a la cabecera de la tumba. También esta tipología discoidea (que en su conjunto semeja una figura humana, es decir, antropomorfa) está

unida a la tradición indígena cántabra desde momentos prehistóricos. Los símbolos cristianos, especialmente la cruz en todas sus formas, proliferan ya, traídos por la cultura visigoda. Sobresalen los hallazgos aparecidos en los valles del Pas y del Besaya, y en el norte y noroeste de Cantabria. Al parecer, esta etapa pervivió hasta bien entrado el siglo XV, es decir, ya en los umbrales de la Edad Moderna.

En la necrópolis de Retortillo se halló un buen ejemplo de estela discoidea con decoración cruciforme. En numerosas ocasiones, el pie se ha perdido y sólo se conserva la parte discoidal, la más importante por albergar la decoración o inscripciones, como observamos en otra de la misma localidad.

La investigadora Carmen Martín, miembro del Instituto Sautuola, ha efectuado un estudio acerca

de las dimensiones medias de las estelas discoideas de Cantabria, que presentan una altura total de 58 centímetros, un diámetro del disco de 32 centímetros y un grosor de 11,5 centímetros, cifras muy similares a las de las estelas de otras provincias de nuestro entorno.

En nuestro Museo de Arqueología se conserva una amplísima muestra de estelas discoideas. Destaca, entre ellas, la aparecida en la antigua necrópolis de Izara, en la Hermandad de Campoo de Suso, con una bonita cruz griega cuyos brazos se rematan con áncoras, y la más tardía de Seña, con el anagrama cristiano IHS inscrito en un círculo, cruz de Malta y un pequeño corazón.

UTENSILIOS Y FIGURAS

Sin embargo, no todas las estelas discoideas presentan simbología cristiana. De la necrópolis de San Pantaleón de Arcera proceden dos muy similares, con una complicada decoración en la que se observan multitud de incisiones, interpretadas por los investigadores como representaciones de diversos utensilios. En la de San Miguel de Aras, dos circunferencias concéntricas rodean una estrella de cinco puntas; y la campurriana de Villaescusa presenta incisiones en el anverso y marcadas entalladuras en el borde del disco.

Otros magníficos testimonios se conservan aún en los mismos lugares donde fueron descubiertos, como la estela de Las Henestrosas, que presenta en ambas caras una cruz latina en relieve que ocupa parte del pie. En Pie de Concha, y empujada en el muro exterior del templo parroquial, una estela presenta una bonita cruz con triángulos incisos entre sus brazos.

La aparición de nuevos hallazgos de estelas medievales en excavaciones arqueológicas, como las que fueron realizadas en las necrópolis de Espinilla y Camesa, permitirá obtener un mayor número de datos acerca de la organización y modos de vida de la sociedad medieval cántabra, que ayuden a complementar la información obtenida por medio del estudio de las fuentes escritas. ■

**Arqueólogo (Departamento de Ciencias Históricas de la Universidad de Cantabria).*

***Fotos obtenidas con la colaboración del Museo Regional de Prehistoria y Arqueología de Santander.*



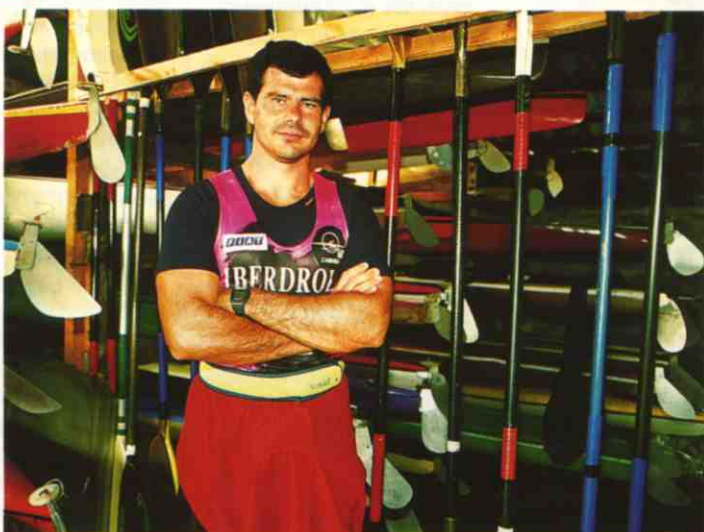
● Estela procedente de la necrópolis de San Pantaleón de Arcera, con incisiones que pueden representar utensilios. Abajo, ejemplar aparecido en Espinilla, con una figura humana.



Socios del Olimpismo



Una Olimpiada es esplendor, oropel, caras de alegría, horas de televisión, espectáculo, un acontecimiento único. Participar en unos Juegos supone la culminación de una carrera deportiva. Conseguir una medalla se equipara a alcanzar la gloria. Pero Atlanta'96 también tiene su cara oculta: significa años de preparación, meses de entrenamiento, trabajo espartano, competición, angustia...



***I**ván de la Peña y Agustín Calderón, el reconocimiento al esfuerzo.*

TEO SANJOSE

Fotos: ANDRES FERNANDEZ

El 19 de julio se inauguraron los Juegos del Centenario, y entre la representación española que desfiló por el estadio olímpico figuraba un puñado de deportistas cántabros, atletas que vieron culminado un sueño tras experimentar, a lo largo de casi cuatro años, lo que es esforzarse por ganar una plaza en el acontecimiento por todos considerado como el mayor espectáculo del mundo. Estos elegidos muestran su orgullo por formar parte de la familia olímpica, pero también reconocen la responsabilidad por el compromiso de representar al deporte español.

Ahí están. De allí vuelven. Ninguno lo hace con la cara desencajada. Quienes tienen el honor de oír el himno, de subirse al podio y ver ondear la bandera recogen una



recompensa impagable; los menos afortunados en la clasificación final se sienten premiados por la sola presencia en Atlanta.

El deporte cántabro ha vuelto a dar muestras de su nivel y de la categoría de sus atletas, pues en Atlanta'96 una parte de los distintos equipos olímpicos españoles se han vuelto a nutrir con deportistas de aquí.

El Teka Cantabria, hoy ya denominado Club Balonmano **Caja Cantabria**, aporta su grano de arena a la selección olímpica: los cántabros Alberto Urdiales y Chechu Fernández, a los que habría que añadir al nacionalizado Talan Dujshebaev y Jaume Fort.

Cantabria, igualmente, estará representada en la disciplina de piragüismo, con Agustín Calderón en la modalidad de K-1; en la de waterpolo, con Salvador Gómez, y en fútbol, con Iván de la Peña.

EXPERIENCIA INOLVIDABLE

Quienes ya han vivido y participado en unos Juegos Olímpicos lo expresan en cuatro palabras: "Es una experiencia inolvidable", frase con la que tanto Salvador Gómez como Alberto Urdiales —ambos estuvieron ya en Barcelona— resumen esa serie de acontecimientos que se suceden a ritmo vertiginoso desde que ponen pie por primera vez en el estadio olímpico hasta que toman el avión de regreso hacia casa. Para los que se estrenan, la Olimpiada "es otro mundo", dicen.

Toño González, portero suplente del equipo de hockey; y, abajo, Iván de la Peña, en su época juvenil del Racing.



Foto cedida por "Los Peñucales"

Sin embargo, a pesar de los fastos que rodean a un acontecimiento de esta envergadura —y sin dejar de sentir la sensación de estar viviendo algo único— reconocen que la Olimpiada es, ante todo, una competición y, por ello, días de tensión, nervios y decepciones. Y sólo para unos pocos, muy pocos, el honor.

Cechu Fernández y Alberto Urdiales están incluidos en el equipo de balonmano. El primero se estrena; el segundo, repite participación olímpica. Después de tanto trabajo, especialmente durante estos últimos doce meses, y una vez ganada la plaza olímpica en el Campeonato de Europa, y luego un sitio en ese equipo, Chechu tenía enormes ganas de acudir a Atlanta. "Me habían hablado tanto y tan bien de lo que es y representa una Olimpiada que la espera se me convirtió en una obsesión". Este estudiante de Empresariales dice que los Juegos Olímpicos "no son un punto y final. Después de Atlanta me quedan muchas metas por alcanzar, y la primera de ellas, quizá, ser campeón de Europa".

Si Chechu forma en la selección como lateral izquierdo, más defensor que atacante, Urdiales lo hace en la otra esquina del equipo: atacante y extremo derecha. Se trata de un goleador nato y especialista, sobre todo, en los lanzamientos de penalty; "Barcelona quedó ya muy atrás. Ahora es Atlanta y luego, quién sabe. Lo importante es seguir trabajando".

Un puñado de grandes deportistas cántabros, entr



Iván de la Peña, muy a pesar suyo, se ha convertido en el centro de atención del equipo olímpico de fútbol. Su clase, su juego y su categoría le han otorgado un liderazgo que él no buscaba, pero que asume. "Estar en una Olimpiada es de lo más bonito que puede ocurrirte", dice, pero "no deja de ser una competición donde todo el mundo quiere ganar y para ello es preciso esforzarse mucho". Reconoce que sobre él se ha hecho recaer mucha responsabilidad y, aunque no la rechaza, considera que, los méritos y deméritos, "el éxito o el fracaso es de todos".

Para llegar donde está, Iván de la Peña tuvo que madurar pronto y conoció desde muy joven lo que costaba: dificultades, privaciones —quizá la primera fuera abandonar a los 15 años la familia, dejar Santander—, algún que otro revés con su equipo por mor de las decisiones del entrenador, pero a las que se ha sobrepuesto a base de mostrar cualidades y exhibir una personalidad tan peculiar como sincera.

A FUEGO LENTO

Claro que Iván no es el único que ha alcanzado un puesto en un equipo olímpico a base de sacrificios. Partiendo de la base de que todos han debido ganárselo a pulso durante las competiciones nacionales y en las concentraciones al efecto, las privaciones de amigos, hogar y lugar de residencia también son elementos comunes para otros deportistas.

Agustín Calderón decidió un día que, si quería

Ariba, a la izquierda, Oscar Barrena, del Club Sardinero Caja Cantabria de hockey; al lado, Alberto Urdiales y Chechu Fernández, del Club Balonmano Caja Cantabria; y, abajo, Marino Alonso, del equipo ciclista Banesto.



Foto cedida por la familia.



mejorar —lo de estar en una Olimpiada ni siquiera se lo había planteado—, salir adelante y tomarse el piragüismo como algo más que una diversión, "debía buscar otro sitio donde progresar. Surgió la posibilidad de ir al club Amigos del Remo, de Zamora, uno de los mejores de España, y allí aprendí que no todo era cuestión de fuerza", recuerda el santanderino.

El palista de K-1, que mantiene una tradición familiar en este deporte que se remonta hasta su abuelo, pasó dos duros años de trabajo y, sobre todo, de sinsabores fuera de casa, hasta ganarse una plaza en esta Olimpiada. En medio, una operación de rodilla le obligó a estar parado prácticamente todo el 95. Luego vino el gimnasio, la recuperación, las concentraciones y las regatas clasificatorias. Atlanta, por entonces, seguía estando en la lejanía. Como Iván de la Peña, y salvando las distancias, Agustín también se ha ido cociendo a fuego lento.

LUEGO, OTRA VIDA

Atlanta y sus Juegos Olímpicos no sólo son una cita que culmina una etapa en la vida de los deportistas. También se trata de un punto de inflexión a partir del cual algunos se replantean su futuro, especialmente si se trata de un deportista amateur, sin sueldo ni, por supuesto, fichas millonarias. Practicar un deporte bajo esas circunstancias, compaginando el trabajo o los estudios con el juego, representa algo más que un sacrificio: la preocupación por la

Cinco de Caja Cantabria

No es muy frecuente, pero sí posible. El club Sardinero **Caja Cantabria** de hockey sobre hierba, modesto de presupuestos, pero rico en valores deportivos, ha conseguido "colocar" a tres de sus jugadores en Atlanta: Elena Carrión, Oscar Barrena y Antonio González, tres sanderinos dispuestos a hacer historia, pues tanto la selección femenina (que defiende el oro conquistado hace cuatro años

en Barcelona) como la masculina acuden con posibilidades de lograr medalla.

Para los responsables del club esta aportación humana es "una alegría en todos los sentidos. Lo tomamos como un premio". Se trata de un fruto que se recoge después de tan sólo trece años de andadura, desde que en la temporada 82/83 se fundara el Sardinero H.C. con un equipo de chava-

les que una temporada después ya estaba en la División de Honor. El equipo femenino echa a andar en la campaña 85/86 y, como en el caso anterior, una temporada más tarde figuraba ya en la máxima categoría. En la actualidad, el club tiene a los dos equipos en División de Honor, y da cancha a un total de 140 jugadores, entre las categorías grandes y las secciones inferiores.

Los equipos de **Caja Cantabria** —la Caja más olímpica— aportan también otros dos hombres al balonmano. El hasta ahora Teka Cantabria, que pasa a denominarse en la próxima temporada Club Balonmano **Caja Cantabria**, cede gustoso a la embajada deportiva española en Atlanta a dos jugadores de contrastada calidad sobre la cancha: Chechu Fernández y Alberto Urdiales.

supervivencia.

"Tras la Olimpiada empieza otra vida". Así lo explica Oscar Barrena, un jugador de hockey sobre hierba que, con 28 años y licenciado en Empresariales, comienza a pensar en el futuro. "Intentaré seguir jugando, pero teniendo muy presente que este deporte no da para comer".

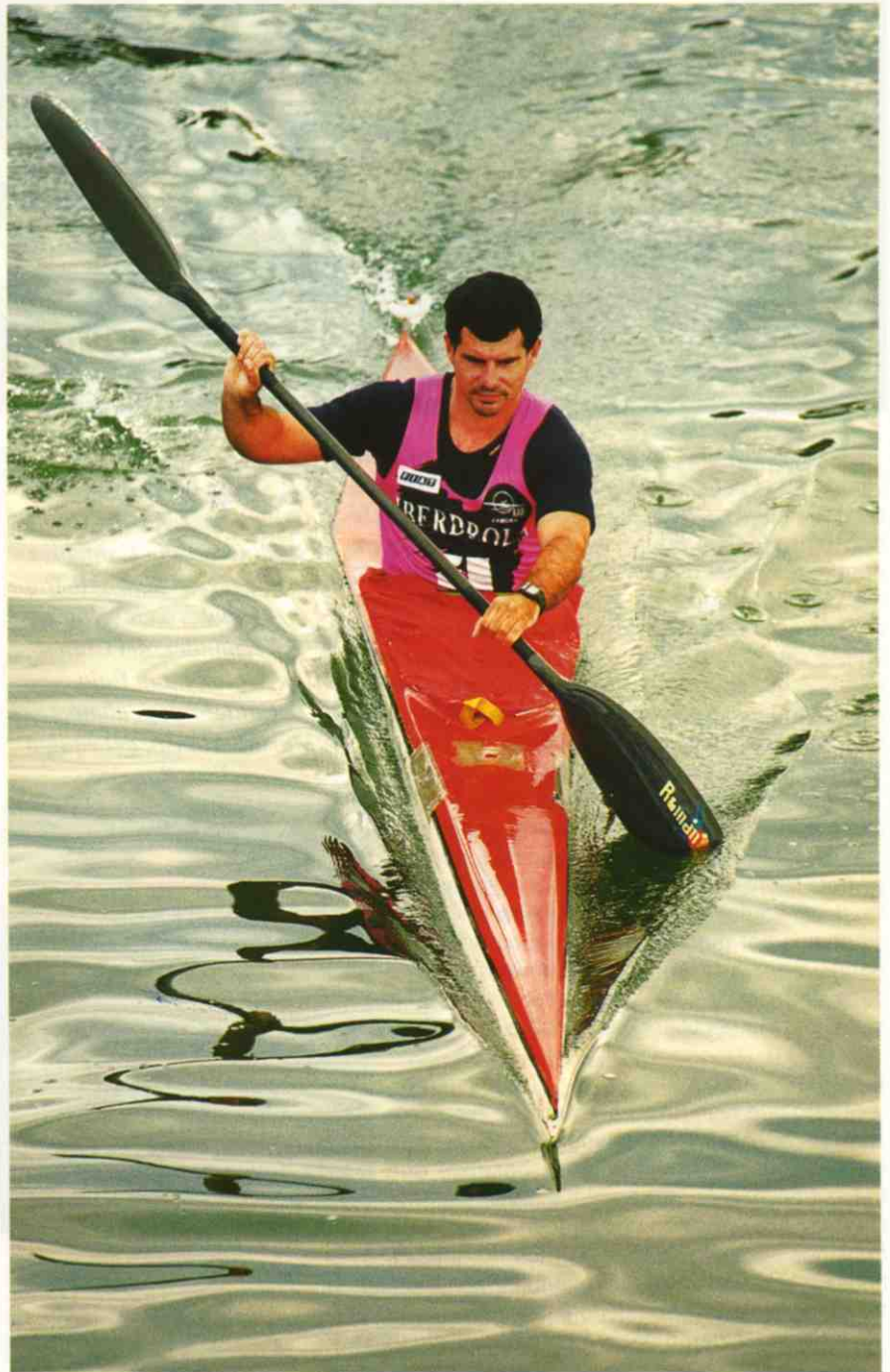
No obstante, Barrena se halla embarcado para estos Juegos y lo afronta con toda la ilusión del mundo porque "es el sueño de todo deportista. El torneo, en sí, es como un mundial, pero el estar allí y todo lo que conlleva, no tiene parangón alguno. Y encima, eres olímpico para toda la vida".

El sacrificio es mucho y, salvo la Beca ADO (una especie de gratificación económica que se asigna a los deportistas con proyección, o en reconocimiento a la valía demostrada en su camino hacia unos Juegos Olímpicos), el apoyo que se recibe apenas compensa un ajetreo que se tornó agobiante a medida que se acercaba la cita: desde enero, entre torneos, concentraciones, pruebas y giras deportivas han pasado más tiempo en el avión y fuera de casa que en Santander.

Antonio González, aunque un poco más joven que Oscar (26 años) también comparte esa preocupación por el futuro incierto que pudiera avecinarse tras la Olimpiada. El está dispuesto a seguir en el hockey, pero resistir en la alta competición es otro asunto bien diferente. "Un trabajo y un deporte de élite no son compatibles si no tienes ayuda. El hockey no da de comer y se acaba haciendo muy costoso". Y más en una situación como la suya, estudiante de Geografía e Historia, que para vivir ha necesitado trabajar de camarero y dar clases particulares al tiempo que practicaba su deporte favorito. Pasar tres meses fuera de casa cada año, entre idas y venidas, partidos y concentraciones, "no está al alcance de cualquier trabajo si no tiene respaldo oficial detrás. La Beca ADO, comenta, "te da para subsistir".

Pero Toño consigue aparcas las preocupaciones venideras para centrarse en un acontecimiento que, dice, va a marcarle "porque es una experiencia inolvidable". Reconoce que se le puso "la piel de gallina solo de pensarlo" una vez que el seleccionador le señaló como integrante del equipo para la Olimpiada.

Compañero de equipo y de selección de





- * **Oscar Barrena (hockey)**
- * **Elena Carrión (hockey)**
- * **Chechu Fernández (balonmano)**
- * **Antonio González (hockey)**
- * **Alberto Urdiales (balonmano)**

Barrena, Toño González es, con toda probabilidad, el deportista cántabro con menos presión deportiva en este acontecimiento. Sin descartar los nervios propios que se supone debe padecer, su condición de portero suplente le exime, al menos en teoría, de grandes preocupaciones.

"Mi aspiración es jugar, y estoy seguro de que lo haré, pero seguramente poco. Sé lo que significa la condición de portero suplente y lo asumo, pero me basta con estar ahí". Por ello, puede que sobre Toño recaiga una menor ración de responsabilidad y, aunque esté preparado para competir cuando se lo indique su seleccionador, podrá "tener los ojos bien abiertos, no sólo para aprender, sino para vivir esta Olimpiada, quizá más intensamente que los demás compañeros, minuto a minuto".

Otro cántabro, en el último momento, se incorporó al grupo olímpico español. El ciclista Marino Alonso, un zamorano criado en Liérganes, formará parte del equipo que repre-

senta a España, con muchas posibilidades de obtener medalla gracias a la participación de Miguel Induráin y Abraham Olano.

Marino, un profesional de larga trayectoria en el equipo Banesto, cuenta con un magnífico palmarés en el deporte del pedal, y ahora ve cumplido uno de sus grandes sueños: participar en una Olimpiada. El cántabro conoció la decisión del seleccionador nacional, José Grande, cuando se encontraba participando en el Tour de Francia.

MARIA PARDO, EL TRIBUTO

Pero los Juegos Olímpicos también se cobran su tributo. Haciendo gala de su lema de más lejos, más alto, más fuerte, deja por el camino a algunos que no han podido, o no han querido, aguantar la presión previa que requiere su participación. Cantabria podía aspirar con María Pardo a una medalla olímpica, pero la gimnasta torrelaveguense



En la página anterior, el palista Agustín Calderón. Sobre estas líneas, Elena Carrión, Antonio González y Oscar Barrena, del club Sardinero Caja Cantabria.



claudicó a última hora, prácticamente en vísperas de hacer las maletas para Atlanta.

"No puedo más", se dijo un día, y abandonó con sus pertenencias la concentración permanente de la selección española de gimnasia rítmica. Atrás dejaba casi cuatro años de duro trabajo, a razón de ocho horas de entrenamiento diario de lunes a domingo, un sinfín de competiciones, horario y disciplina espartanos, inexcusable dieta y satisfacciones como una medalla de oro en los campeonatos del Mundo y dos de plata, todas ellas en la modalidad de conjunto.

María Pardo era titular en el equipo, lo iba a ser en Atlanta, pero despreció la posibilidad de la gloria a cambio de su propia salud. "Yo soy antes que la gimnasia", explicó a su regreso. En el trasfondo, se adivinaba el desmoronamiento psíquico, los nervios y hasta la preocupación por su propia salud, que María concretó en "miedo a entrar en una depresión".

La gimnasta torrelaveguense se da por satisfecha con los éxitos conseguidos, con llegar hasta donde ha llegado, y ha puesto punto final a su carrera. Ahora se centrará en sus estudios, en otra vida más llevadera. Mientras tanto, se conforma con ver las Olimpiadas por televisión. ■

VIDA DE CANTABRIA

ALFONSO BOURGON. Fotos: ANDRES FERNANDEZ

ABRIL

■ Dos nuevos pesqueros, el "Nuevo Creador" y el "Hermanos San Miguel", contruïdos en los astilleros de Navia y valorados en 200 millones de pesetas cada uno, **pasaron a engrosar la flota cántabra de bajura**. Los barcos fueron aparejados por sus armadores en la lonja del Pesquero y días después se hicieron ya a la mar para participar en la campaña de la anchoa.

■ El puerto de Santander fue escenario de la **ceremonia de entrega de la bandera de combate al buque auxiliar de la Armada española "Marqués de la Enseñada"**. La madrina fue la presidenta del Parlamento autonómico de La Rioja, Carmen Las Heras. El nuevo "Marqués de la Enseñada" heredó el nombre del destructor que sufriera un atentado de ETA en 1981, cuando se encontraba atracado en el muelle de la Comandancia de Marina de Santander.

■ La atleta cántabra **Ruth Beitia batió el record de España de salto de altura en la categoría juvenil**, durante la disputa de la primera prueba de la temporada en pista al aire libre celebrado en Oviedo. La campeona santanderina superó el listón colocado en 1,81 metros.

■ El director general de Correos, Luis Egusquiza, **presentó en la Casa de Cultura de El Astillero un nuevo sello cuyo motivo es el navío "Real Felipe"**, uno de los más grandes y poderosos buques de línea de la Armada Real Española, construido en el Astillero de Guarnizo, en 1732.

■ Miles de peregrinos asistieron a la **ceremonia de clausura del Año Santo Lebaniego**. La última "misa del peregrino" fue concelebrada por el nuncio de Su Santidad en España, el obispo de Santander, el obispo emérito, el prior del monasterio y una quincena de sacerdotes, con la asistencia de las principales autoridades regionales. La puerta del Perdón del monasterio de Santo Toribio será



Alberto Cuartas Galván, nuevo delegado del Gobierno en Cantabria.



Siete barcos participaron en la V edición de la Vuelta Ibérica de Vela.

abierta de nuevo en el año 2001.

■ El trasatlántico de bandera noruega "Black Prince", que realizaba un crucero turístico con 358 pasajeros británicos a bordo, tocando diversos puertos de Francia, el norte de España, Irlanda y el Reino Unido, **hizo escala en Santander**. La presencia del lujoso barco de recreo, poco habitual en nuestro puerto, despertó la lógica curiosidad de los santanderinos.

■ El piloto navarro **Jaime Azcona, al volante de un Peu-**

geot 306 16v., con el torrelaveguense Julius Billmaier como copiloto, triunfó con claridad en la XVIII edición del Rallye Caja Cantabria, tercera prueba del Campeonato de España, que se celebró con un extraordinario seguimiento por parte de los aficionados. El piloto cántabro Miguel Martínez Conde obtuvo una meritoria segunda posición.

MAYO

■ El presidente de la empresa **Autopistas de**

Navarra presentó al Gobierno de Cantabria un **anteproyecto para la construcción de un túnel o puente que cruzaría la bahía de Santander**, enlazando directamente la ciudad con Pedreña y Somo. El anuncio de la posible realización de esta faraónica obra de ingeniería, cuya inversión sería de unos 20.000 millones de pesetas, se convirtió durante unos días en motivo central de todas las conversaciones.

■ La factoría de Sidenor, en Reinosa, recibió el **encargo del escultor vasco Eduardo Chillida de fabricar su última obra**, un conjunto de acero forjado titulado "Abrazos", de 8.500 kilogramos de peso, y que será emplazada en las inmediaciones de un hospital de nueva construcción en Alemania.

■ El histórico **Hotel Roma**, uno de los edificios más emblemáticos del Santander de principios de siglo, fue definitivamente **demolido después de años de abandono** y de haber sido declarado en ruina. En el solar se levantará un edificio de apartamentos de lujo, reconstruyendo la fachada en su aspecto original.

VIDA DE CANTABRIA



El Hotel Roma fue definitivamente demolido.

■ El Consejo de Ministros nombró a Alberto Cuartas Galván delegado del Gobierno en Cantabria. Cuartas Galván, que sustituye en el cargo a Pedro Bofill, era jefe de la Inspección General de Servicios de la Diputación Regional de Cantabria.

■ Efectivos de la Guardia Civil del Mar y del Servicio de Vigilancia Aduanera intervinieron un alijo de 11,6 kilogramos de cocaína, valorados en 350 millones de pesetas. La droga había llegado al puerto de Santander a bordo del buque de bandera chipriota "Pythagoras of Samos".

■ El ministro de Administraciones Públicas, Mariano Rajoy, y el presidente de la Diputación Regional, José Joaquín Martínez Sieso, suscribieron en Madrid el acuerdo por el que Cantabria recibió la transferencia de 18 nuevas competencias, entre ellas el Inverso y la Universidad.

■ El obispo emérito, monseñor Juan Antonio del Val, recibió de manos del alcalde de Santander, Gonzalo Piñero, la medalla de plata de la ciudad. La distinción le fue concedida en reconocimiento a su labor pastoral. El alcalde



La selección española de fútbol permaneció concentrada en Puente Viesgo.

destacó del obispo "su sentido de la moderación y su sacrificada entrega a todos los santanderinos".

■ La selección española de fútbol llegó al Balneario de Puente Viesgo, donde permaneció concentrada una semana antes de desplazarse a Inglaterra para participar en la Eurocopa. El Palacio de Festivales acogió esa noche a una gran fiesta, presidida por la ministra de Educación, Cultura y Deporte, Esperanza Aguirre, y a la que asistió lo más representativo del fútbol español.

JUNIO

■ Las aguas del golfo de Vizcaya volvieron a ser escenario de un incidente pesquero entre un barco de la flota cántabra y las autoridades marítimas francesas. El arrastrero "Santillana del Mar", acusado de faenar en aguas galas sin licencia y con redes ilegales, fue perseguido hasta la misma dársena del puerto de Santander por el patrullero de la Armada francesa "Mauve".

■ A pesar de la lluvia, no

faltó público en la XIX edición del Día de Cantabria que todos los años organiza la Asociación para la Defensa de los Intereses de Cantabria (ADIC) el primer domingo de junio. Folklore, juegos infantiles, productos típicos y artesanía, se dieron cita en el recinto de La Magdalena, donde se repartieron casi 4.000 raciones de cocido montañés entre los asistentes.

■ Los accionistas que apoyaban al ex alcalde de Santander, Manuel Huerta, lograron hacerse con el control del Racing S.A.D., tras celebrarse el prorrateo de las acciones. Huerta, que asumió la presidencia del Club, logró para su grupo el 53% del capital (152 millones de pesetas), mientras que el representado por Francisco Mora se quedó con el 29% (85 millones). El resto se lo repartieron Caja Cantabria (5%) y otros accionistas (13%).

■ El académico Luis Díez del Corral, una de las mayores figuras españolas en el ámbito de la historia de las ideas y un destacado europeísta, obtuvo el X Premio Internacional Menéndez Pelayo que concede la UIMP. El profesor Díez del Corral había recibido en 1988 el Premio Príncipe de Asturias de las Ciencias Sociales.

■ Un cañonazo disparado desde el balcón del Real Club Marítimo de Santander dio la salida a los siete barcos participantes en la V edición de la Vuelta Ibérica de vela, la regata de altura más importante de España, con un recorrido de 1.500 millas, en la que se dieron cita las mejores tripulaciones.

■ El colegio de los Escolapios de Villacarriedo vivió su día más grande, al celebrar el 250 aniversario de su fundación —en 1746— por Antonio Gutiérrez de la Huerta, un jándalo que quiso dejar huella en su tierra con una gran obra. Más de un millar de ex alumnos y familiares, procedentes de toda España, se dieron cita en el acto.



La Casona



Vista exterior de la Casona y, al lado, la capilla.

Carriazo es una antigua villa de la Junta de Ribamontán al Mar, situada entre la ribera marítima y la iniciación de la subida al Pico Calodro, es decir, entre el mar y el monte que dan nombre a la Junta. Es un pueblo precioso, de los más bonitos de Trasmiera, y también de los más antiguos. El verdor intenso de sus mieses se oscurece hacia el Sur, tomando tonos más brancos en las sierras y montes, restos de los antiguos y magníficos bosques de robles, encinas y castaños que ocupaban una gran parte del territorio. El agua de algún arroyo recuerda los seis molinos harineros de represa que existían en el siglo XVIII, maquilando harinas de trigo *escanda* y maíz, fruto de sus vegas, que junto con el ácido chacolí de las viñas eran la principal riqueza del lugar.



CARMEN GONZALEZ ECHEGARAY
Fotos: FRANCISCO ONTAÑON

de Carriazo



Sobre estas líneas, el salón; abajo, una de las habitaciones; al lado, fachada exterior y sendero de losas; en la página siguiente, arriba, reloj de sol; y, abajo, escudo de Solano-Palacio.



EL lugar tiene una antigüedad documentada que nos remonta nada menos que al año 927, en que fue cedida "la Villa de Carriazo" al Monasterio de Santa María de Puerto por el presbítero Elías, hijo de Anella. El documento, existente en el cartulario de Santa María, no es el único que cita este lugar. Hay otro del 13 de abril del año 1075, por el que, bajo el título "Carta de Carriazo", Pedro González vende al abad de San Martín, Gundisalvo, en la villa de Carriazo, parte de unas tierras. Otras escrituras se refieren al mismo pueblo citando: "tierras, pomares, fuentes, montes, cultivos y eriales", situados cerca de la iglesia de San Martín.

Esta iglesia parroquial, antiquísima en sus orígenes, es de la advocación del santo que cedió la mitad de su manto a un mendigo, San Martín de Tous, monje francés a cuyo sepulcro acudían en peregrinación gente de nuestras montañas en opuesto camino a la ruta jacobea.

PORTALADA MONTAÑESA

Carretera adelante, nuestra visita se detiene

Arte e historia se aunan en un a



en una casona que se recorta al ábrego, algo alejada de la carretera, y tomamos uno de tantos "caminos de la Montaña"... recordados por Amós de Escalante, para encontrarnos frente a ella, bajo una fronda amistosa y protectora que la rodea, en el barrio llamado del Medio.

Una típica portalada montañesa da entrada al jardín, que parece querer escaparse por el portalón de madera tallada y claveteada con herrajes de *media naranja*, y lo consiguen dos matas de humildes matricarias, que se sitúan a ambos lados de la puerta, en el patio o jardín, antiguamente corralada. Caminos de losas entre la hierba señalan el sendero que conduce al portal o estregal, al que da acceso un arco *escalcar*, como llamaban los maestros canteros trasmeranos, famosos en el mundo hispánico, a los arcos rebajados o escarzados.

Más adelante aparece otra puerta en la misma fachada, ya que la casa está compuesta por dos partes, una mucho más antigua que la otra, unidas ambas, y cuya blanca pared exterior recorre una parra en dos direcciones.



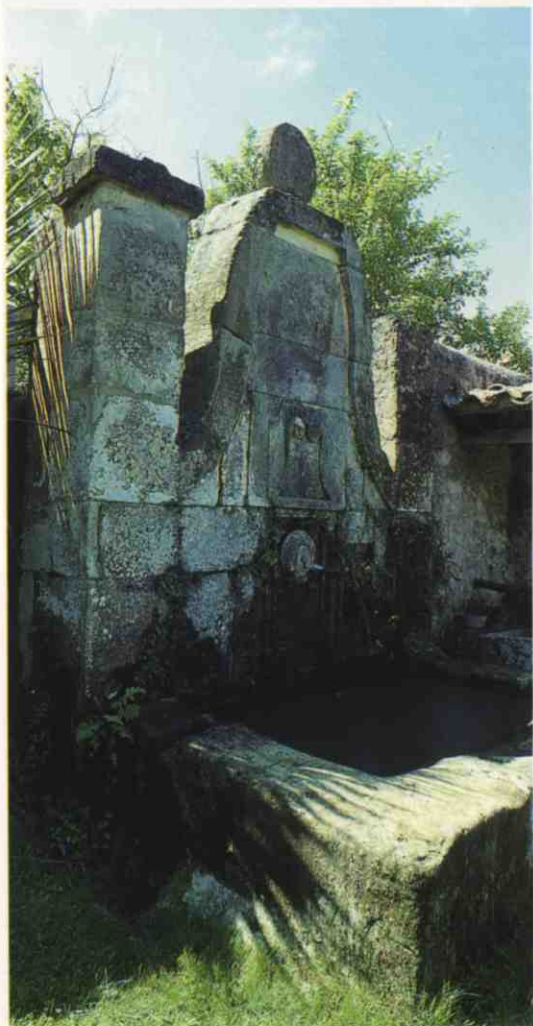
La edificación es baja, de planta *pisadiza* y un piso alto, y tiene adosada una torre y pegante la capilla, en la que casi nada queda hoy en día, pero que tuvo buenos retablos. En la parte posterior, una estirada solana bajo amplio alero, se sustenta sobre pies derechos de roble, apoyados en rústicas basas de piedra que cimentan el zaguán de servicio. En los muros de cierre, una puerta trasera marca la salida o escape secundario, como las viejas poternas de los castillos medievales.

En una esquina del jardín, un merendero de piedra se sitúa bajo el palio de una espléndida parra que tamiza la luz en verano y *asubía* del viento en invierno. Una fuente de piedra cercana pone el frescor de sus aguas y la música sedante de su goteo.

ESCUDOS Y LINAJES

En un ángulo de la casa y esquinado cerca de la portalada, nos encontramos con un soberbio escudo de piedra morena, blasón del linaje que fundó la mansión. Presenta el campo redondo y entado en punta. En el jefe, un sol radiante y en el

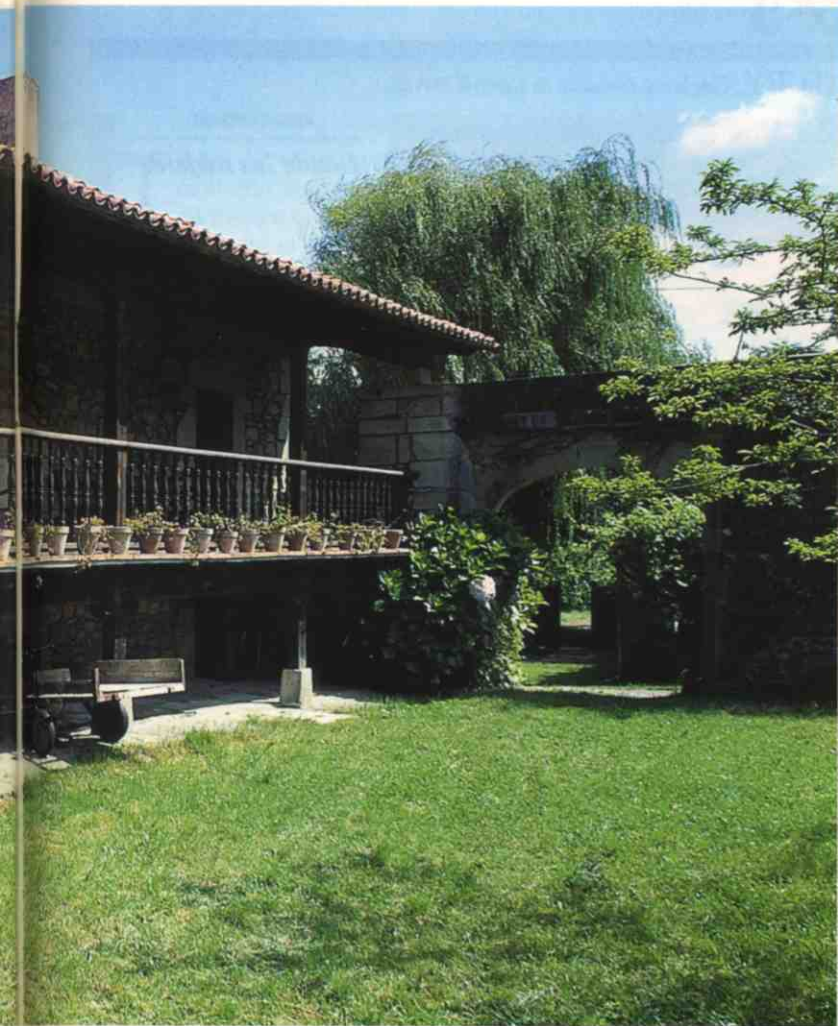
atractivo edificio civil de Trasmiera



mantel cinco estrellas, y empinantes a este último cuartel dos leones. Al lado izquierdo del escudo —derecha del espectador— aparece una cruz hueca y floreteada y una palma, símbolos de la Inquisición, lo que indica que el señor de la casa era familiar del Santo Oficio. Como timbre, un erguido yelmo afrontado certifica orgulloso que la casa es *infanzona*. Corresponde esta piedra armera a los apellidos Solano y Palacio, tal como existen también en una casa del lugar de Suesa.

Campea el escudo sobre las hojas de parra y racimos de uva otoñal que producía el vino de la tierra, o *vino patrimonial*, y que coronaban la portalada. Fueron pues los fundadores de la casa los Solano y Palacio, que aparecen alistados como nobles hidalgos en el año de 1701, en que fue empadronado don Juan de Solano, Palacio y Setién, casado con doña Josefa de la Riva-Agüero. Años adelante, un miembro de esta familia, don Diego de Solano, la Llama, Tijera y Teja, natural de Carriazo y del Barrio del Medio, recibió el hábito de Caballero de la Orden de Calatrava en 1797. Asimismo, otros miembros de este linaje fueron destacados arquitectos en el siglo XVII, como don Juan de Solano Palacio, nacido en Carriazo, quien trabajó en diversos puentes de España.





Sin embargo, la casa la ocupa desde hace más de un siglo otro linaje trasmerano: la estirpe de La Roza, con solar también en Carriazo, pero oriundo de otro barrio: Andino. Allí vivía en el siglo XVI don Pedro de la Roza, fallecido en 1609, quien casó con doña Juana de Mier. Estos fueron quintos abuelos de don Gregorio de la Roza y Cagigal, Caballero de Santiago, quien se unió en matrimonio a doña Teresa de la Pezuela y Miera.

Su descendiente, don Gregorio de la Roza y Pezuela, fue coronel de Artillería, y casó con la marquesa de Valbuena de las Casas de Ibáñez, en Solares, heredera del título concedido en 1693 a don Antonio Ibáñez de la Riva-Herrera, arzobispo de Zaragoza y gobernador del Consejo de Castilla. Hijo de este matrimonio fue don Gregorio de la Roza Ibáñez, quinto marqués de Valbuena, cuyo biznieto, don Manuel de la Roza y Heredia, nacido en 1875, octavo marqués, compró la casona creyendo que era la de sus mayores, la cual ya había desaparecido en el barrio de Andino.

SABOR AÑEJO

Sin embargo, el escudo de la portalada de la casa desaparecida se trasladó a ésta, colocándose en el estregal y conservándose así los escudos de los dos linajes que la habitaron.

En la página anterior, arriba, fuente de piedra, y solana en la parte posterior de la casa; abajo, un merendero de piedra bajo el palio de una parra. En esta página, a la derecha, escudo de armas de los Roza.

Los actuales propietarios, nietos del octavo marqués, son María del Carmen, María Francisca, Eloísa y Fernando de la Roza Velarde, hijos de Joaquín de la Roza, que fue marino de la Traslántica en las épocas gloriosas de la Compañía. La casa en su interior es una de las más tradicionales edificaciones de Cantabria. Los techos suspendidos con un sencillo artesonado, escueto y sin concesiones al preciosismo, vigueteado de roble y entramado de blanca cal. El suelo de la planta baja de baldosas rojas, donde dos grandes estancias —una antigua y otra aún más— se unen en un gran salón, entrañable y acogedor. Chimeneas con sus *pusiegas*, adornos de cerámica tradicional, lámparas de “aro y flecos” dan a la sala un sabor antañón y emotivo.

En un rincón y al pie de una pilastra de dorada piedra, una campana de barco recuerda las vivencias del abuelo capitaneando el “Tiflis” por esos mares de Dios. Ventanas hundidas en la piedra, nos dan idea del grosor de los paramentos, y repartidos en grupos, con el desorden natural del buen gusto, sillones, bancos, sillas y mesas, señalan que esta es una casa vivida y disfrutada, donde se hacen tertulias o se encuentra la soledad y el ambiente preciso para leer o escribir.

Al piso alto, silencioso e íntimo, se sube por una escalera de nogal que lleva al *carrejo* —como se llama en las casas montañesas al pasillo—, crujientes las maderas de roble de su suelo y blancas las paredes para acoger en sus alcobas las tradicionales camas, presididas por algún crucifijo o cuadro religioso. El silencio y la luz tamizada que penetra por las ventanas de cuarterones invitan al descanso y a la tranquilidad...

La amabilidad y sencillez de la familia ayuda a sentirse cómodo y a revivir la historia de estas casonas y de sus gentes, que generación tras generación fueron dejando su huella entre estas paredes blancas, a cuyo *repar* nacieron y murieron. ■



DONDE LAS MUJERES

Alvaro Pombo
Editorial Anagrama
280 páginas

Uno de los mejores escritores contemporáneos en lengua española es el santanderino Alvaro Pombo, autor en cuyas obras siempre se entrecruzan personajes reales con otros ficticios, hechos verídicos y fantasía, humor, ironía, sarcasmo y, generalmente, una familia al fondo como telón sobre el cual se va pintando una historia.

En "Donde las mujeres" una voz personal desgrana los avatares familiares según pasan los años: la hermana mayor de Violeta y Fernandito, con aires folletinescos, dibu-

ja una singular trama sobre la cual parece sobrenadar la un tanto extravagante tía Lucía. Presencia plena tiene el pueblo costero-pesquero de San Román (¿de La Llanilla?) al que suelen ir en bici o andando los coprotagonistas, algunos de los cuales declaran tener, más que sentimientos, modales: quizás como imbricación pombiana de sus largos años londinenses y de su educación infantil.

La novela es una excelente colección de retratos de carácter psicológico, en donde las mujeres parecen marcar la voz y el eco de forma constante. ¿Una novela con tintes feministas como alguien ha sugerido? Creo que no del todo. Hay distintos planos temporales; jugosos diálogos cargados de inten-

ción, casi siempre a modo de dardos; bellísimas descripciones de paisajes naturales; y todo un ambiente montañés-santanderino flotando por la obra, que ya es considerada como la mejor de Pombo, creador aquí de un ámbito cabalgado por lo femenino.

Mujeres, algún que otro hombre, sentimientos enmarcados por los buenos modales, el amor, lo pequeño-burgués, el dejar hacer, la idea de felicidad, la intimidad a veces sorprendida, lo en apariencia excéntrico, el inmisericorde paso del tiempo y el descascarillarse postrero. Todo se analiza y refleja en "Donde las mujeres", una magnífica obra literaria para disfrutar despacio, con regusto, y sacarle esa doble lectura que subyace casi en cada página.

ÁLVARO POMBO

Donde las mujeres



ANAGRAMA
Barcelona - República

Gerardo Diego



mi Santander,
mi cuna,
mi palabra

AYUNTAMIENTO DE SANTANDER
SERVICIO DE CULTURA
DEL GOBIERNO DE CANTABRIA

MI SANTANDER, MI CUNA, MI PALABRA

Gerardo Diego
Ayuntamiento de Santander y Librería Estvdio
308 páginas

Cuando se cumplen cien años del nacimiento del universal poeta montañés Gerardo Diego Cendoya, se reeditan los poemas que dedicara a su Santander natal y a lo que hoy conocemos como Cantabria. Ambientes del ayer gerardiano infantil y adolescente desparrramados por rincones, costumbres, gentes capitalinas que en el vate dejaron huella indeleble. Luego, la mar, sus playas, el faro santanderino, las islitas cercanas y lindas, un buzo, una nao blanca: casi todos estos poe-

mas dedicados a sus amigos más cercanos.

Después, elegías y ofrendas literarias a un selecto grupo de creadores líricos montañeses que han dejado huella —la mayoría— en la historia de la Literatura española contemporánea. Juegos infantiles más tarde, a los que el niño Gerardo se entregaba con pasión junto a sus amiguitos. A continuación, un puñado de hermosas, pegadizas *décimas* llenas de imágenes vivas, de música, de sensibilidad, de escenas llenas de luz y color como las descritas en "El gato": "El gato. Siempre hubo un gato/que era el gato, el gato eterno/la gracia de un garabato/la luz de un maullido tierno./El gato era Persia, Egipto,/magnetismo, dinastía/la selva, el tigre conscripto/a soñar

filosofía,/a coser —tan siderales—/ sus ojos en sus ojales".

La hoy Cantabria en rincones agrestes o domados, personajes, historia, religiosidad, puntas geográficas, aguas dulces y saladas; el hermoso canto a Santillana del Mar, dedicado al autor cubano José María Chacón y Calvo, natural del habanero pueblo de Santa María del Rosario, y el poema que cierra el libro, retratando a las góticas peñas de Europa. Es un libro-homenaje publicado en cuidada edición para refrescar a los más veteranos y sorprender a los jóvenes que aún no conocen la poesía de uno de los mayores cultivadores del género de este siglo: el universal santanderino llamado Gerardo Diego Cendoya.

EL REAL CONSULADO DE SANTANDER Y EL IMPULSO DE LAS OBRAS PÚBLICAS

Rafael Izquierdo
Edita: Puerto de Santander, con la colaboración de Caja Cantabria, la Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria y la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de Madrid.
223 páginas. Ilustrado.

Es en el siglo XVIII cuando en España sus gobernantes y hombres de poder económico deciden impulsar diversas actividades de marcado carácter socioeconómico: iba entrando en la añeja península la Ilustración. Aquí se constituyó el Real Consulado de Mar de Santander, en la sana intención de mejo-

rar y desarrollar las actividades portuarias y abrir redes viarias que llevasen hasta el puerto los productos producidos o elaborados en el interior, fomentándose las obras públicas y despegando la economía santanderina.

Poco a poco se iría tratando de equilibrar la economía capitalina y la del resto de la entonces Montaña. Este trabajo de investigación refleja cómo fue produciéndose aquel desarrollo en sus principales momentos históricos. Complementan el estudio distintas ilustraciones de ese especial ayer de la región, que ayudan a situar mejor aquel cambio.

Por aquí desfilan personajes históricos nacionales o locales, proyectos de varia intención y valor real; planos y problemas internos que hubo que ir solucionando; caminos de



nueva apertura, aranceles, reales cédulas, el nuevo camino de La Rioja; instalación y desarrollo de industrias, merced a esas nuevas vías de acceso; ampliación y construcción de muelles nuevos; mejora y apertura de caminos en el interior, potenciación del comercio, etcétera.

Cómo se hizo el Camino Real de Reinosa, que ha tenido vigencia hasta hace unos pocos años y, en fin, cómo fue cambiando la hoy región a través de la actividad de su puerto santanderino, es el eje en torno al cual gira este importante trabajo que hemos de leer para saber que, gracias a la mar nutricia y sus barcos transportadores, la hasta entonces semi-adormilada economía montañesa fue despertando poco a poco, hace ahora algo más de doscientos años.



BENITO PÉREZ GALDÓS



CUARENTA
LEGUAS POR
CANTABRIA
Y OTRAS PÁGINAS

Edición anterior a 1900
Benito Madariaga de la Campa

CUARENTA LEGUAS POR CANTABRIA

Benito Pérez Galdós
Ediciones Tantín. (Biblioteca San Quintín-Dirección Provincial del M.E.C. en Cantabria)
80 páginas. Ilustrado.

Con edición, prólogo y notas de Benito Madariaga de la Campa, sale al mercado editorial esta obra galdosiana —de bella composición formal en sus páginas salpicadas de ilustraciones de época— que describe algunos hitos históricos montañeses tras el recorrido, al modo turístico presente, de esas cuarenta leguas cántabras que anduvo el inmortal

autor, deteniéndose en lo que más le llamó la atención en su recorrido por La Abadía, de Santillana del Mar; Alfoz de Lloredo; Comillas, a la cual llama "la villa de los López"; San Vicente de la Barquera, una población, en ese entonces, un tanto decadente; la hermosa zona costera de Las Tinas, con sus tardes, tristes y solemnes; San Pedro de Vaderas; Panes, el "humilde pueblo enclavado en territorio de Asturias"; la garganta, o, más bien, en opinión de don Benito, el *esófago de la Hermida*, con su rumor de río lento; luego ya La Hermida, sus baños, su ermita, su ser rocoso, el viento que lo penetra todo, y la piedra

monstruosa; y Potes, de aceitunas como judías, de quesos inigualables.

Santander y su emigración hacia tierras de nuestra América: viajes, sueños, realidades de indios volcados en casas, casonas, palaciones, hospitalidad; Laredo, la villa de ilustre abolengo, en su día principal puerto norteño español; la archifamosa batalla de Rameles y, en fin, cosas de la *infrahistoria* montañesa, que a todos y cada uno de los cántabros actuales han de interesar.

Benito Madariaga aclara en el prólogo errores y conceptos de nombres locales para un más llano entendimiento por parte del lector contemporáneo.

TRAS la interrupción motivada por las obras de mejora que se realizaron en el Centro Cultural **Caja Cantabria**, las proyecciones cinematográficas han vuelto a las actividades culturales del Modesto Tapia. Con el título de "El Cine en la Caja", dos ciclos han ocupado la sala de la calle Tantín durante los meses de mayo y junio en sesión nocturna. El primero estuvo dedicado a presentar cinco películas que, o bien no se habían estrenado en la región, o se mostraban por primera vez en copias restauradas.

Entre aquellas estuvieron "Flirt", la última realización del director independiente americano Hal Hartley; "El Convento", de Manuel de Oliveira, patriarca del cine portugués, con John Malkovich y Catherine Deneuve; y "Red Rockwest West", una incursión de John Dahl en el cine negro anterior a su celebrada "La última seducción", y con el Oscar de este año Nicholas Cage como intérprete principal.

Las copias restauradas exhibidas fueron: "Belle de Jour", la película de la filmografía de Luis Buñuel que más éxito comercial obtuvo, según el propio director aragonés; y "Jour de Fête", el estreno en la realización del cómico francés Jacques Tati, ofrecida en la copia en color que rodó el cineasta y que nunca pudo mostrarse al público, por problemas técnicos con el revelado de las copias, hasta ser restaurada con motivo de los actos del centenario del cine.

El segundo ciclo estuvo dedicado monográficamente



a la figura de Douglas Sirk, cineasta alemán, aunque nacido en Dinamarca, cuya obra ha sido celebrada por críticos y cineastas como Truffaut, Godard, Fassbinder o Almodóvar.

Aunque sea ocioso decirlo para los aficionados, la impor-

tancia de las actividades cinematográficas en la **Caja** ha sido enorme en los 18 años transcurridos desde que se iniciaron. Articulándose en ciclos temáticos y semanales en torno a un director, género, movimiento o concepto, su finalidad es siempre rellenar las

lagunas de los circuitos de exhibición comercial, y contribuir a la difusión de títulos poco conocidos y al incremento de la cultura cinematográfica.

Las primeras proyecciones tuvieron lugar a finales de los años setenta, y el lugar, a falta de una sala propia, fue el histórico y añorado cine Kostka, alquilado para la ocasión. Más tarde, con la construcción del Centro Cultural **Caja Cantabria**, las proyecciones tuvieron un espacio propio.

El éxito de la iniciativa llevó pronto a extenderla a otras poblaciones de la región, y pocas fueron las localidades con un local adecuado para acoger las películas que no disfrutaron de la experiencia.

El retorno del cine a la **Caja** se propone insistir en esa labor de divulgación y difusión cultural, pero con las modificaciones que exige un panorama tan cambiante como el cinematográfico. En unos tiempos en los que la oferta de cine en las salas, las televisiones, los vídeos, es abundante hasta la extenuación, se trata de ofrecer un programa riguroso y exigente, que contribuya a formar al espectador en ese confuso magma que hoy se denomina lo audiovisual.



El cine en la Caja

SANTANDER CIEN AÑOS ATRAS

BENITO MADARIAGA. Foto: Zenón Quintana

ABRIL

— El anuncio de la representación de la obra teatral "Juan José", de Dicenta, aparecía en la prensa con la advertencia de la condena manifestada por el prelado de Tortosa, que exhortaba a los fieles a no asistir.

— Se celebran rogativas, como en todas las iglesias de España, con asistencia de las autoridades, implorando la terminación de la guerra en Cuba.

— Sale para París Enrique Menéndez Pelayo, acompañado del doctor Adolfo Corpas, para ser tratado de su dolencia neurótica en la Casa de Salud de Anteuil.

— José María de Pereda recibe el 8 de abril un oficio comunicándole que ha sido nombrado académico de número de la Lengua.

— Queda vacante la plaza de médico titular de Vega de Liébana, dotada con 750 pesetas anuales.

— Se embarca para Cuba, en el vapor "P. Satrústegui", el comandante de Estado Mayor y jefe del Cuerpo de Bomberos Voluntarios, Luján Torres Quevedo. Fue despedido por las autoridades civiles, eclesiásticas y militares.

— Para constituir el Centro Montañés de Madrid se piden donativos y se emiten 500 acciones a 100 pesetas, pues se precisaban no menos de 50.000 pesetas.

— El Batallón de Cantabria en Cuba causa, en diferentes refriegas, cerca de cien muertos entre los insurrectos, y sufre en sus filas ocho heridos.

— Se abre el servicio del puerto entre Santander y Bilbao en el vapor "Bilbao", con salida de la primera ciudad los días pares y de la segunda los impares.

— El ingeniero Pedro A. Araneta, de la Cruz Blanca, publica la obra "Prontuario del maquinista de ferrocarriles", por la que le fue concedida la Medalla del Mérito Militar de tercera clase.

— Son elegidos senadores por la provincia de Santander Modesto Martínez Pacheco, con 119 votos, y el conde de Limpias, con 110.

— Marcelino Menéndez Pelayo es elegido senador por la Universidad de Oviedo.

— En el mes de abril figuraban acogidos en la Casa de Ex-

drid recibe 400 adhesiones y la cooperación destacada del arzobispo-obispo de Madrid-Alcalá y del marqués de Comillas.

— Avanzan los trabajos de la tendida de agua desde La Molina al depósito de Pronillo, con una cañería de 50 centímetros.

— Muere el 8 de mayo Pablo Rattier, del que se dijo que había sido el autor de las pinturas de la cueva de Altamira. En 1868 pintó por encargo un cuadro de Santa Lucía que se conserva en la iglesia del mismo nombre.

— Es interpretado por primera

los soldados muertos desde que empezó la guerra de Cuba.

— Llega a Santander el popular trovador ambulante Adolfo.

JUNIO

— Con motivo de la próxima inauguración del ferrocarril Santander-Bilbao, se acuerda entregar 250 pesetas a los veinte primeros soldados montañeses y vizcaínos que regresen inútiles por las heridas sufridas en Cuba.

— La Gaceta publica el Real Decreto indultando a Ángel de los Ríos de la pena de 2 años y 4 meses de destierro, y de la prisión correccional impuesta.

— El Ayuntamiento de Villaescusa acuerda abrir una suscripción entre los vecinos, encabezada con 100 pesetas por la propia Corporación municipal, para allegar recursos con destino al Gobierno de Cuba. Hace lo mismo el Ayuntamiento de Cabuérniga, que inicia la suscripción con 125 pesetas.

— En las elecciones del Colegio de Abogados de Santander fue nombrado decano José Suárez Quirós y Díaz; diputado segundo Manuel Rodríguez Parets (reelegido), y tesorero, Joaquín Fernández Peña.

— Asciende a capitán de Ingenieros Fermín Sojo y Lomba.

— Se aproxima la inauguración del Sanatorio Madrazo.

— Para el servicio del tráfico del puerto se adquiere en Vigo un vaporcito de 18 metros de eslora, construido en noviembre de 1895, al que se le pone el nombre de "Pachín".

— Comienza la distribución del libro de Alfonso Pérez Nieva, "Por la Montaña (Notas de un viaje a Cantabria)", con un prólogo de José María de Pereda.



El escritor Pereda y su familia.

pósitos de esta provincia 264 niños y 250 niñas.

— En este mismo mes había en el Asilo de la Caridad 287 varones y 232 mujeres.

MAYO

— Se celebra el 1 de mayo una reunión socialista en La Albericia, con un mitin en el Centro Obrero, sin ninguna alteración del orden público.

— El Centro Montañés de Ma-

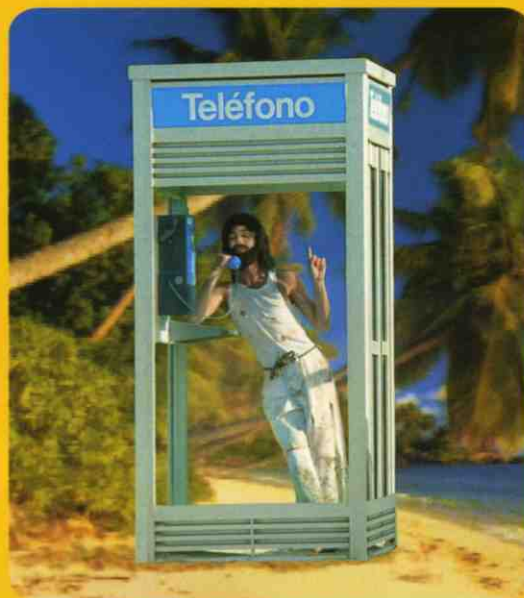
vez en la Plazuela el pasodoble "Solares", del maestro Taylor.

— Se descubre una falsificación de sellos de peseta.

— Gira de José María de Pereda por Sevilla, Jerez y Cádiz. En esta última ciudad fue agasajado por la Colonia Montañesa, que le regaló una cadena de oro de la que pendía una medalla con los títulos de sus obras en el anverso, y una dedicatoria en el reverso.

— La prensa de Santander informa que ya son más de 25.000

Pereda, nombrado Académico de la Lengua



**Si algún motivo
le impide acercarse
a su Caja...**

FONOCANTABRIA LINEA DIRECTA

Un nuevo servicio de Caja Cantabria a través del cual usted podrá realizar sus operaciones sin necesidad de acercarse a nuestras oficinas.

Dondequiera que haya un teléfono, con una simple llamada, usted podrá hacer transferencias, solicitar tarjetas de crédito, conocer el saldo de sus cuentas, petición de talonarios, compra de moneda extranjera o pedir información sobre cualquiera de nuestros productos y servicios.

FONOCANTABRIA
L I N E A D I R E C T A

901 15 30 30

Si no puede venir, llámenos



CAJA CANTABRIA

PRESTAMO HIPOTECARIO CANTABRIA:

SU CASA, EN EFECTIVO.



Si usted ha decidido comprar una vivienda, **Caja Cantabria** ha creado el **Préstamo Hipotecario Cantabria**.

Con él puede elegir entre interés fijo, variable, mixto, o de cuota fija, así como decidir el plazo de amortización que mejor se adapte a su economía.

MODALIDAD	TIPO DE INTERES		PLAZO	CUOTA MENSUAL POR MILLON DE PTAS.
	NOMINAL	T.A.E.		
TIPO FIJO	9,75%	10,46%	17 años	10.054 ptas.
	9,50%	10,26%	12 años	11.664 ptas.
TIPO VARIABLE	Inicial: 7%	9,57%	25 años	7.068 ptas. el primer año
TIPO MIXTO	Inicial: 8,25%	9,51%	25 años	7.885 ptas. los tres primeros años
CUOTA FIJA	Inicial: 8,50%	9,78%	Inicial: 15 años Máximo: 30 años	9.847 ptas.

La TAE está calculada para préstamos de 5 millones de ptas., incluida la comisión de apertura de 1,5% (mínimo: 75.000 ptas.). Para los préstamos con variación del tipo de interés, se ha tomado el MIBOR de referencia Mayo 1996: 7,419%.

La revisión anual de los tipos de interés será según MIBOR a un año más 1,75 o TARCA sin diferencial.

La modalidad "Tipo Mixto", el tipo de interés permanecerá fijo durante los tres primeros años y revisión anual a partir del 4º año.

LA CASA ES SUYA.



CAJA CANTABRIA

INFORMESE EN EL
900 456 456
(Llamada gratuita)

INTERESES ESPECIALES
PARA LA CUENTA 15/30